



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT



SISTEMA DE BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT
ÁREA DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
UNIDAD ACADÉMICA DE ECONOMÍA
MAESTRÍA EN DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL

Desarrollo Humano y Competitividad de Nayarit 2001-2010.

TESIS

que para obtener el grado de

Maestra en Desarrollo Económico Local

Presenta:

NADIA VERÓNICA MELAYES LIZOLA

Director de tesis: Dr. Eduardo Meza Ramos

Co-directora: Dra. Katia Magdalena Lozano Uvario

Tepic, Nayarit, México, octubre de 2015.

Dedicatoria

Dedico esta tesis a mi hija, ya que la alegría que me aporta así como la motivación que ella representa me ha llevado por una senda de introspección constante y de deseos de trascender en ella y en las personas que me rodean; dándome a la tarea de conocerme mejor, descubrir tanto el potencial como las limitaciones que poseo, y comprender que nuestra vida es este presente, es nuestro regalo, y para disfrutarlo cada día ella es mi mayor ejemplo así como mi mayor impulso para continuar avanzando en mi carrera profesional, haciéndome de herramientas como es este posgrado para desenvolverme laboralmente no sólo en un área que me provea de posibilidades económicas, sino también donde considere que podré aportar lo mejor de mí.

Agradecimientos

Mi más sincero agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, ya que gracias a la oportunidad que nos brindan de obtener una educación de calidad es que me encuentro en este proceso de conclusión de estudios. A la Universidad Autónoma de Nayarit y a su Unidad Académica de Economía por aportar docentes calificados al logro de objetivos profesionales.

Al Dr. Eduardo Meza Ramos, quien con su apoyo y su guía la elaboración de este documento resultó en una grata y enriquecedora experiencia. A la Dra. Katia Magdalena Lozano Uvario, por concederme su tiempo y conocimientos así como sus valiosas recomendaciones y apoyo incondicional. Al Dr. Edel Soto Ceja, por su calidad como docente y ser humano, así como su alto sentido de dignidad y respeto a las personas. A la Dra. Susana María Lorena Marcelaño Flores, por sus aportaciones puntuales así como su disposición incondicional a fortalecer el trabajo de la tesis y al Dr. Ricardo Becerra Pérez, quien al presentarnos su perspectiva tanto académica como de vida me permitió apreciar la labor de los investigadores científicos y sus aportaciones en las diversas ramas de la ciencia.

Agradezco el apoyo y presencia de todos los docentes y personal administrativo, quienes contribuyeron a que este proyecto de vida esté concluyendo en buen término.

A mis compañeros de generación, por su invaluable apoyo y acompañamiento durante este periodo de estudios, así como por su ejemplo como seres humanos honestos, solidarios, éticos, disciplinados, bondadosos y con gran calidad humana.

Agradezco a mi mamá, quien me representa un maravilloso ejemplo de vida, sin su apoyo invaluable e incondicional habría resultado improbable la conclusión de este proyecto. A mi hermana e hija, quienes con su calidez humana, sencillez, libertad de gozo y amor me inspiran a creer en mi misma y en las personas con quien comparto mi vida.

Desarrollo Humano y Competitividad de Nayarit 2001-2010

Nadia Verónica Melayes Lizola

Maestría en Desarrollo Económico Local

Universidad Autónoma de Nayarit

Director: Dr. Eduardo Meza Ramos

Co-directora: Dra. Katia Magdalena Lozano Uvario

Resumen

Dentro de los objetivos estratégicos del Plan Estatal de Desarrollo 2011-2017 se encuentran las acciones que fomentan el Desarrollo Humano y la Competitividad como parte de los esfuerzos para proveer de mejores condiciones de bienestar a la población. Es por ello que el objetivo de esta investigación fue analizar los indicadores de medición del Desarrollo Humano y su implicación en la Competitividad del estado, con la finalidad de proponer estrategias que integren ambos fenómenos, para lo cual se utilizaron diversas técnicas metodológicas tales como un ejercicio de sustitución de datos el cual arrojó que de llevarse a cabo mejoras en los indicadores de competitividad correlacionados con el desarrollo humano, Nayarit presentaría un cambio en su posición de competitividad del lugar 12 al 10 para el año 2010. Se analizó mediante un modelo econométrico el Índice de Competitividad y los Subíndices de Desarrollo Humano, encontrando que el indicador que más contribuye a la competitividad es el de ingresos, seguido por el de salud y en último lugar la educación. Se estimó un subíndice de competitividad con enfoque de desarrollo humano y se contrastó mediante modelo econométrico con el IDH del PNUD, donde se observó significancia, concluyendo sobre lo trascendental de incluir ambos fenómenos en las acciones y programas gubernamentales desde un enfoque sistémico, con participación activa de la ciudadanía en las diversas fases de los procesos que procuren el bienestar integral de la población.

Palabras clave: desarrollo humano, competitividad, enfoque sistémico.

Human Development and Competitiveness of Nayarit 2001-2010

Nadia Verónica Melayes Lizola

Maestría en Desarrollo Económico Local

Universidad Autónoma de Nayarit

Director: Dr. Eduardo Meza Ramos

Co-director: Dra. Katia Magdalena Lozano Uvario

Abstract

Human Development and Competitiveness become part of the efforts to provide better well-being conditions to the citizens and are found among the strategic goals described in the Development Plan for Nayarit 2011-2017. Derived of this the objective of this research was to analyze Human Development indicators and their implication in Competitiveness in order to propose strategies including both matters; several methodological techniques were used such as a data substitution exercise, which results shown a change from 12th to 10th place in competitiveness if several of their indicators that were found correlated with human development were improved. Competitiveness index and Human Development indicators (income, health and education) were analyzed through an econometric model and the results shown that income represents the most significant matter for competitiveness followed by health and at last place, education. An index for competitiveness was estimated with the indicators that were found correlated with human development and through econometric analysis, significancy with the human development index was found, emphasysing with this the importance of including both issues in governmental programs from a systemic approach, with higher and better citizen inclusion in the achievement of well-being for Nayarit.

Key words: human development, competitiveness, systemic approach.

ÍNDICE GENERAL

Capítulo I. Introducción	Pág. 1
1.1 Fenómeno de estudio (planteamiento del problema)	Pág. 2
1.2 Pregunta de investigación	Pág. 3
1.3 Justificación	Pág. 4
1.4 Objetivos	Pág. 8
1.5 Hipótesis	Pág. 9
Capítulo II. Marco teórico y referencial	Pág. 11
2.1 Introducción	Pág. 11
2.2 Definición del concepto de Competitividad	Pág. 15
2.3 Las mediciones sobre la Competitividad y las visiones de los distintos organismos	Pág. 22
2.4 La inclusión del Capital Humano en el concepto de Desarrollo	Pág. 32
2.5 Las mediciones de los elementos del Desarrollo Humano	Pág. 38
2.6 La inclusión de los elementos del Desarrollo Humano en la determinación de los indicadores de Competitividad	Pág. 44
2.7 Antecedentes metodológicos y conceptuales del Índice de Competitividad Estatal del Instituto Mexicano para la Competitividad y del Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	Pág. 47
Capítulo III. Metodología	Pág. 59
Capítulo IV. Resultados y discusión	Pág. 68
Capítulo V. Conclusiones	Pág. 86
Referencias	Pág. 94

ÍNDICE DE TABLAS

Cuadro 2.3.1: México, indicadores de competitividad, 2010, 2012 y 2014	Pág. 22
Cuadro 3.1: México, indicadores del Índice de Competitividad Estatal, 2012	Pág. 60
Cuadro 3.2: clasificación de los atributos de vida según Ruut Veenhoven, 2013	Pág. 66
Cuadro 4.1: Nayarit, correlación de indicadores de competitividad con el Índice de Desarrollo Humano, 2010	Pág. 69
Cuadro 4.2: Nayarit, Sustitución de valores de indicadores de competitividad mayormente correlacionados con el IDH del PNUD, 2010	Pág. 74
Cuadro 4.3: México, Subíndice de Desarrollo Humano estimado (posición por entidad), 2010	Pág. 77
Cuadro 4.4: análisis factorial de indicadores de competitividad	Pág. 79
Cuadro 4.5: clasificación del Subíndice de Desarrollo Humano estimado	Pág. 79
Cuadro 4.6: regresión simple del Subíndice de Desarrollo Humano con 3 variables	Pág. 80
Cuadro 4.7: regresión simple del Subíndice de Desarrollo Humano ampliado a 4 variables	Pág. 83
Cuadro 4.8: regresión simple de los indicadores del Índice de Desarrollo Humano del PNUD	Pág. 84

ÍNDICE DE FIGURAS

Gráfica 2.3.1: México, desempeño en el Índice General de Competitividad, 2001-2011	Pág. 26
Gráfica 2.3.2: México, Índice de Competitividad Global, 2010 y 2012	Pág. 28
Gráfica 2.3.3: México, Índice de Competitividad Estatal del IMCO, 2010 y 2012	Pág. 30
Gráfica 2.5.1: México, Índice para una Vida Mejor de la OECD, 2014	Pág. 39
Gráfica 2.5.2: México, Índice de Desarrollo Humano del PNUD, 2010	Pág. 41
Gráfica 2.5.3: México, Índice de Desarrollo Humano, 2008 y 2010	Pág. 42
Gráfica 2.7.1: México, Índice de Desarrollo Humano, 2001-2010	Pág. 48
Gráfica 2.7.2: Nayarit, Índice de Competitividad Estatal (ICÉ) del IMCO, 2001-2010	Pág. 54
Gráfica 2.7.3: Nayarit, subíndices de Competitividad del IMCO, 2001-2010	Pág. 55
Gráficas 2.7.4: Nayarit, variables de "talento e inversión", 2001-2010	Pág. 57
Gráfica 4.1: México, Subíndice de Desarrollo Humano 2010 estimado, 2010	Pág. 78
Mapa 2.3.1: México, representación geoespacial del Índice de Competitividad Global, 2012	Pág. 29
Mapa 2.3.2: México, representación geoespacial del Índice de Competitividad Estatal del IMCO, 2012	Pág. 31
Mapa 2.5.1: México, representación geoespacial del Índice de Desarrollo Humano, 2010	Pág. 43
Esquema 5.1: Nayarit, recomendaciones como resultado de la investigación contenida en este documento	Pág. 92

Siglas y abreviaciones.

EGAP	Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Pública del ITESM.
ICE	Índice de Competitividad Estatal del IMCO
ICG	Índice de Competitividad Global de la EGAP-ITESM
IDH	Índice de Desarrollo Humano del PNUD
IGC	Índice Global de Competitividad del Foro Económico Mundial
IMCO	Instituto Mexicano para la Competitividad
OCDE	Siglas en español de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OECD	Organization for Economic Cooperation and Development
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SDH	Subíndice de Desarrollo Humano para el Índice de Competitividad
WEF	World Economic Forum (Foro Económico Mundial)

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se aborda el fenómeno de la competitividad del estado de Nayarit y su relación con el desarrollo humano de su población, con la finalidad de analizar si existe interdependencia en los mismos y mutua inclusión, al encontrar en la teoría la trascendencia de considerar al desarrollo humano como un fin en sí mismo y no sólo como una externalidad resultado de objetivos gubernamentales, los cuales se presentan de manera aislada en el plan estatal 2011-2017 para ambos fenómenos; es por esto que en la hipótesis se plantea que el alcanzar niveles óptimos de desarrollo humano es determinante para incrementar sostenidamente la competitividad de Nayarit.

El objetivo de la investigación fue analizar los indicadores de medición del desarrollo humano y su implicación en la competitividad de Nayarit, con la finalidad de proponer estrategias que contribuyan a un mejoramiento significativo de bienestar en la población, para lo cual se utilizaron diversas técnicas metodológicas tales como ejercicios de sustitución de datos para simular la posición de Nayarit en competitividad de llevarse a cabo mejoras en los indicadores de Desarrollo Humano, estimación de un Subíndice de Competitividad con enfoque de Desarrollo Humano que permita identificar la significancia e incidencia de ciertos factores de competitividad en los niveles de Desarrollo Humano así como modelos econométricos que proveyeran información para identificar la relevancia de los aspectos del desarrollo humano – salud, educación e ingresos – en la competitividad de Nayarit.

Los resultados obtenidos llevaron a concluir sobre lo trascendental de incluir ambos fenómenos en las propuestas de política pública, así como en las acciones y programas gubernamentales desde un enfoque sistémico, con participación activa de la ciudadanía tanto en la toma de decisiones como en la implementación y ejecución de acciones en pro del desarrollo de la comunidad.

1.1 Fenómeno de estudio (planteamiento del problema)

El desarrollo humano y la competitividad, si bien son cuestiones gestionadas independientemente, esto es, procuradas tanto con objetivos como recursos por separado en los planes gubernamentales, al ser visualizadas desde un enfoque multidimensional del desarrollo y ambas formando parte de los esfuerzos conjuntos para proveer de mejores condiciones de bienestar a la población de una región, se encuentran vinculadas por la misma meta sistémica o global, y el consolidar esfuerzos mediante el vínculo de objetivos representa un propulsor de eficacia y optimización de recursos.

El impulsar los procesos de desarrollo humano provee a las comunidades personas más aptas, capaces y libres para definir y procurar metas que contribuyan al progreso de la localidad en la que se encuentran insertos; la búsqueda de localidades más competitivas procura la activación de planes y programas que promueven que en los sistemas en los que se encuentra inserta la actividad humana, de gobierno, económico, de infraestructura, su medio ambiente y recursos naturales, por citar algunos, se gestionen acciones que le permitan a las personas el logro de sus fines de vida, tanto para las generaciones presentes como futuras, idóneamente.

La competitividad en las instituciones se ha convertido en una meta de vital importancia, especialmente en un entorno globalizado, donde cada ente en el planeta se encuentra vinculado al resto de los grupos de actuación, sin importar distancias, cultura, idioma, sector de especialización o nivel de desarrollo.

En su concepto de competitividad sistémica (Altenburg, T., Hillebrand, W., & Meyer-Stamer, J., 1998) establecen que si bien la noción de competitividad aplicada para naciones, regiones o sectores industriales no es sinónimo al concepto de competitividad de empresas, tanto las naciones como las corporaciones manejan en mayor o menor medida niveles de sustentabilidad en cuanto a su posición en el mercado, de lo que se deriva la importancia de fomentar e impulsar los niveles de competitividad estatal.

Es en beneficio de la sociedad por el que se impulsan estrategias de cualquier índole, sin embargo, en el proceso de especificación de objetivos de desarrollo que eficazmente conduzcan a mayores niveles de bienestar, es trascendental visualizar el aspecto multidisciplinario y la visión integral de las metas a alcanzar, esto es, procurar incluir en el análisis previo a la toma de decisiones, el contexto y las diferentes áreas que inciden en el proceso así como las áreas que son modificadas por el mismo, con inclusión invariable de aspectos de sustentabilidad, tanto de los procesos como del medio ambiente en el que se llevan a cabo.

Es por esto que el fenómeno de estudio en este documento encausa al desarrollo humano de los habitantes del estado de Nayarit, como propulsor de la competitividad del mismo, no como fenómenos aislados, sino como conceptos vinculados e incluyentes, con la finalidad de establecer relaciones de causalidad y prioridad para la consecución de objetivos de desarrollo.

Se procura abordar el concepto de Competitividad partiendo de las potencialidades endógenas de la entidad, esto es, recursos existentes en la región, tanto de infraestructura, capital humano, relaciones y acuerdos nacionales e internacionales, recursos naturales, entre otros; considerando a la competitividad de una localidad como la capacidad de la misma para identificar y manejar idóneamente el medio ambiente que le rodea, tomando decisiones certeras en los momentos precisos sobre una base de ética y equidad, bajo la premisa de desarrollo sustentable, que le permita gestionar sus recursos para potencializarlos conociendo el contexto en el que se encuentra inserto y sus posibilidades de acción.

1.2 Pregunta de investigación

Partiendo de la trascendencia que implica para esta investigación el identificar la relación existente entre el desarrollo humano y la competitividad de Nayarit así como el posicionar ambos fenómenos en el marco de la misma meta sistémica que consiste en procurar una entidad con mayores niveles de

desarrollo, es que a continuación se describe la pregunta de investigación que guía el estudio descrito en este documento: ¿cuáles son los indicadores del desarrollo humano que más contribuyen a un incremento sostenido de la competitividad de Nayarit?

La cual se pretende responder identificando el grado de incidencia de los niveles de desarrollo humano de una localidad en la competitividad de la misma, así como los indicadores de desarrollo humano que aporten significativamente a elevar sus niveles de competitividad, mediante la aplicación de técnicas metodológicas pertinentes y de la interpretación de los resultados obtenidos durante el desarrollo de esta investigación, con la finalidad de formular recomendaciones puntuales que permitan ampliar el enfoque para los tomadores de decisiones de indole tanto público como privado.

1.3 Justificación

El Plan Estatal de Desarrollo 2011-2017 establece tres objetivos estratégicos; el primero es el de gobernabilidad, el cual consiste en lograr la convivencia armónica entre el gobierno y los actores sociales, económicos y políticos en el marco del estado de derecho, de un gobierno eficiente y cercano a la gente que identifique y arraigue a las y los nayaritas.

El segundo objetivo es el de calidad de vida en el cual se puntualiza el alcanzar el bienestar social de las y los habitantes del estado de Nayarit, a través de políticas públicas cercanas a la gente; que consoliden el desarrollo sustentable, económico, social y político.

El tercer objetivo estratégico se refiere al desarrollo integral el cual estipula el sentar las bases para incrementar la competitividad del estado de Nayarit en el contexto nacional e internacional, mediante la acción coordinada del gobierno estatal con los sectores público y privado, creando el escenario adecuado para que mejoren las condiciones materiales de vida de la población.

Si bien uno de los objetivos de esta investigación pretende establecer una relación causal entre desarrollo humano y competitividad, los objetivos estratégicos gubernamentales consideran ambos fenómenos de manera aislada, cada uno como un fin en sí mismo, cuando en los fundamentos teóricos de desarrollo encontramos el bienestar de las personas como causa y efecto de toda acción individual o grupal, pública o privada, ya que como se menciona en el Primer Informe de Desarrollo Humano: el fin del desarrollo debe ser el bienestar de las personas; cómo se relacionan los medios al fin último debería convertirse en el foco central de la planeación y análisis del desarrollo (UNDP, 1990; traducción propia). Más que buscar la competitividad como un fin, el estado debe buscar el desarrollo en sí.

Es por esto que la competitividad debe ser vista, bajo los efectos globalizadores del mercado, como un medio (quizás sea ya un requisito), haciéndose necesario que las instituciones regulen, establezcan y legitimen el mercado para que de esta manera sea posible impulsar el desarrollo (Evans, 2007; Latouche, 2007; Ocampo, 2005; Prats Cabrera, 2006; Rodrik y Subramanian, 2003; citado en Ordoñez, 2011). De lo que se desprende la relevancia del fenómeno de la competitividad en los procesos de desarrollo, la cual es conceptualizada por Rosaes (2012) como el producir con mayor eficiencia, eficacia e impacto social. Para el IMCO (2012) representa la capacidad de atraer y retener inversiones y talento, donde para el logro de estos dos objetivos este instituto establece que es necesario que las entidades federativas del país maximicen mediante políticas públicas adecuadas el potencial socioeconómico de las empresas y de las personas que en ellos radican, esto es, tanto su desarrollo económico como humano.

Desde el punto de vista socioeconómico, la competitividad es una característica asignada a una región que alcanza de acuerdo a factores seleccionados, niveles relativamente superiores a otras regiones; puede ser considerada como un atributo resultante de factores de índole estructural, operacional e incluso hasta coyuntural, algunos de los cuales se constituyen en

debilidades y otros en fortalezas, en la medida que prevalezcan estas últimas se es más competitivo; se refiere al medio ambiente creado en una economía de mercado (ya sea una nación, región o cualquier ámbito geográfico) el cual es suficientemente atractivo para localizar y desarrollar actividades económicas exitosas que permitan generar valor agregado y sea la base de mayor riqueza y bienestar (EGAP-ITESM, 2010).

En términos de competitividad, el IMCO (2012) presenta en su informe el progreso y/o retroceso de los estados de la República Mexicana, destacando para Nayarit los subíndices de vinculación con el mundo, sectores precursores de clase mundial y manejo sustentable del medio ambiente, los cuales han presentado un cambio creciente de 2001 a 2010; el primero representa el aprovechamiento de las relaciones internacionales ya sea a través del turismo, inversión y comercio internacional, el segundo aspecto evalúa la infraestructura de telecomunicaciones y de transporte así como el acceso de la población a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC's). Por último, el manejo sustentable del medio ambiente califica, entre otros aspectos, la capacidad de interacción sostenible con el entorno natural y el óptimo aprovechamiento de los recursos naturales disponibles.

Por otra parte, el subíndice de innovación de los sectores económicos es el que presenta los más bajos niveles para Nayarit, el cual califica el grado de innovación y sofisticación de las empresas establecidas en las distintas entidades federativas.

Por su parte, el concepto de desarrollo humano refleja el interés de los grupos que lo promueven, en considerar las cualidades que provee el ser humano al medio que le rodea, las cuales se encuentran en un proceso dual, de generación y aportación de las mismas al bienestar de toda la comunidad; ya que como lo menciona el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012) el desarrollo humano es un proceso de expansión de las oportunidades del ser humano, entre las cuales destacan el disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimiento y lograr un nivel de vida decente.

El mismo organismo destaca que el verdadero progreso en el desarrollo humano, entonces, no es solo una cuestión de ampliación de las opciones fundamentales de las personas y de su capacidad para recibir educación, estar sanos, tener un nivel de vida razonable y sentirse seguros, también es una cuestión de cuán seguros son estos logros y si las condiciones son suficientes para el desarrollo humano sostenido. El progreso ha de centrarse en la promoción del desarrollo humano resiliente. La resiliencia humana asegura que las opciones de la gente son sólidas, ahora y en el futuro, y que permite a las personas hacer frente y adaptarse a los eventos adversos (PNUD, 2014).

Los datos más actuales del PNUD¹ en cuestión de desarrollo humano para las entidades federativas de México, presenta a Nayarit perdiendo tres posiciones del 2008 al 2012, siendo el aspecto de la educación el que más posiciones disminuyó durante el periodo referido; específicamente la variable de años esperados de escolarización fue la que presentó un cambio decreciente, por lo que se presume que es el aspecto de la educación el que está incidiendo más fuertemente en los niveles de desarrollo humano de la entidad, con datos observados al año 2012. Asimismo, la principal carencia detectada mediante el IDH publicado por el PNUD en su informe 2015, es la de educación, por lo que este organismo propone que una forma más adecuada de utilizar los recursos de FONREGION² es invertirlos en esta dimensión.

Veenhoven (2013, traducción propia) hace mención a que el bienestar, ya sea en su representación de calidad de vida, riqueza o impacto social, representa el objetivo primordial para alcanzar ciertos niveles de competitividad y el mismo puede ser definido para denotar la calidad de vida como un todo y para evaluar aspectos relacionados con la vida tales como condiciones de habitabilidad y oportunidades laborales.

¹ PNUD (2015). *Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas, México 2015. Avance continuo, diferencias persistentes*. Pp. 10-11.

² Fondo regional instituido en el año 2007 cuya finalidad es apoyar a las diez entidades federativas con menor IDH respecto al índice nacional, con infraestructura carretera, salud y educación.

Si bien es descrito el objetivo de calidad de vida en el Plan Estatal de Desarrollo 2011-2017 como el llevar a cabo una serie de acciones y planes para alcanzar el bienestar social y consolidar el desarrollo, sustentable, económico, social y político, también la competitividad es descrita como herramienta para lograr el desarrollo integral para la entidad y así mejorar las condiciones materiales de vida de la gente. Esto es, el bienestar integral de las personas es un fin en sí mismo para cada acción pública o privada, que consolida el desarrollo de una localidad y en este documento se exalta la relevancia de procurar los mejores niveles de actuación, medidos, en este caso a través de la competitividad, con la finalidad de establecer bases sólidas que permitan a la población hacerse de niveles de vida adecuados y deseables.

Manucci (2012) señala que la búsqueda de mejores condiciones de vida, en la actualidad, se suele abordar desde soluciones fragmentadas y aisladas (cursos, charlas, seminarios, ejercicios, etc.) sin tener en cuenta los patrones que definen la trama de relaciones de un sistema, más allá de su escala grupal o corporativa. El identificar los indicadores de competitividad más altamente correlacionados con el índice de desarrollo humano permitirá ofrecer una visión estratégica para la consecución de ambos objetivos de desarrollo, el de calidad de vida y competitividad; los cuales se presume que son vistos de forma aislada con la única finalidad de ser abordados con planes y acciones, por lo que se propone que al ser estudiados y abarcados globalmente, proyectan una mejor comprensión y especificidad de los procesos que conllevan al logro de objetivos planteados a nivel específico y de manera general.

1.4 Objetivos

De lo descrito anteriormente se desprenden una serie de objetivos que guíen la investigación, la cual procura ubicar el proceso del desarrollo humano dentro del mismo esquema de proceso de desarrollo económico local como aspectos interdependientes e incluyentes, resultando en un incremento significativo en los niveles de competitividad del estado de Nayarit.

Objetivo general:

Analizar los indicadores de medición del desarrollo humano y su implicación en la competitividad de Nayarit, con la finalidad de proponer estrategias que contribuyan a un mejoramiento significativo de bienestar de la población.

Objetivo específico 1:

Determinar la implicación del desarrollo humano en la competitividad del estado de Nayarit.

Objetivo específico 2:

Determinar los niveles de significancia de cada componente del IDH (salud, ingreso y educación) en los niveles de competitividad del estado de Nayarit.

Objetivo específico 3:

Proponer estrategias que contribuyan a mejorar significativamente el bienestar de la población nayarita con base al impacto que los indicadores del Índice de Desarrollo Humano tienen en la competitividad del estado.

1.5 Hipótesis

Esta investigación parte de la hipótesis referente a que alcanzar niveles óptimos en los indicadores de desarrollo humano es determinante para incrementar sostenidamente la competitividad del estado.

Para esto se procura establecer la relación causal desarrollo humano-competitividad, en un sentido de priorizar los aspectos de bienestar en las acciones para fomentar la competitividad y no a la inversa, ya que como lo menciona Manucci (2012), en la relación histórica "producción-bienestar"; el bienestar ha estado supeditado o sometido (en la mayoría de los casos inescrupulosamente) a la producción. Esto se manifiesta en una carrera desenfrenada de producción sin destino que lleva al sistema a la autodestrucción. El mayor obstáculo para el desarrollo es nuestro propio modelo de vida, nuestras propias creencias y actitudes que, de mantenerse por

la fuerza, llevan al sistema a permanecer en el mercado, bajo el costo de una diversidad de síntomas.

El estudio del desarrollo humano como determinante de la competitividad permite abordar ambos aspectos desde una visión integral del desarrollo y acorde a la situación de una localidad en cuestiones tanto económicas como sociales, donde si bien los esfuerzos de cada gobierno han procurado contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los mexicanos, aún persisten desigualdades marcadas tanto en ingreso, género, oportunidades de elección, entre otras. Como lo menciona Ochoa (2008), México es un país que tiene todavía grandes rezagos en materia de pobreza y desigualdad, tanto económica como social, por lo que se requiere tomar en cuenta el estado de desarrollo y los factores culturales de la entidad objeto de estudio; en los países en desarrollo los aspectos relacionados con la satisfacción de necesidades básicas son todavía muy importantes, por lo que deberá incluir estos elementos.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL

2.1 Introducción.

La búsqueda del mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de una región, ha impulsado a instituciones diversas a generar acciones de cambio para situaciones concretas que requieren atención inmediata ya que la falta de las mismas conlleva a un desmejoramiento notable en las condiciones de vida globales; dichas acciones son susceptibles de ser reflejadas en indicadores, los cuales nos permiten visualizar el avance o retroceso en los niveles de desarrollo de una localidad.

Entre los indicadores que se encuentran contemplados para medir los efectos de las acciones que en pro del desarrollo producen bienestar en la población, está el IDH (Índice de Desarrollo Humano), el cual haciendo alusión a sus siglas, se interpreta como el nivel de desarrollo, en función de ciertos parámetros que fueron establecidos para dar seguimiento al avance o retroceso del mismo, para los habitantes de cierta localidad. Dicho índice se encuentra especificado hasta el nivel municipio - contempla los indicadores de salud, educación e ingresos de las personas en su conjunto.

En el Primer Informe sobre Desarrollo Humano³ (1990), el mismo se conceptualiza como un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. En el mismo informe se destaca que en principio, estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo; sin embargo, a todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente, si no se poseen estas oportunidades esenciales, muchas otras alternativas continuarán siendo inaccesibles. Pero el desarrollo humano no termina allí, otras oportunidades, altamente valoradas por

³ Este informe fue elaborado por un equipo de trabajo conformado por personal del PNUD y eminentes consultores externos, bajo la orientación general de Mahbub ul Haq, ex-Ministro de Hacienda y Planeación de Pakistán, en calidad de asesor especial.

muchas personas, van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativo y productivo, respetarse a si mismo y disfrutar de la garantía de derechos humanos.

El desarrollo humano tiene dos aspectos: la formación de capacidades humanas, tales como un mejor estado de salud, conocimientos y destrezas, así como el uso que la gente hace de las capacidades adquiridas, ya sea para el descanso, la producción o las actividades culturales, sociales y políticas. Si el desarrollo humano no consigue equilibrar estos dos aspectos, puede generarse una considerable frustración humana. Según este concepto de desarrollo humano, es obvio que el ingreso es sólo una de las oportunidades que la gente desearía tener, aunque ciertamente muy importante. Pero la vida no sólo se reduce a eso; por lo tanto, el desarrollo debe abarcar más que la expansión de la riqueza y los ingresos, su objetivo central debe ser el ser humano (PNUD, 1990).

La manera en la que el PNUD considera el desarrollo humano no es realmente nueva. La idea de que los beneficios sociales deben juzgarse según la medida en que promuevan el "bienestar humano" se remonta por lo menos a Aristóteles. Este filósofo también advirtió que las sociedades no debían juzgarse simplemente por patrones tales como el ingreso y la riqueza, que no se buscan por si mismos, sino que se desean como medios para alcanzar otros objetivos (PNUD, 1990).

El interés de promover y sostener procesos de desarrollo humano mediante la distribución equitativa del ingreso así como con políticas y gastos públicos (entre ellos los del área social) bien estructurados se presenta con la finalidad de proveer a la sociedad las oportunidades que requieren para vivir y decidir libremente su contexto de bienestar. Bajo este enfoque el desarrollo se refleja en el bienestar integral de la personas, no sólo en altos niveles de ingresos per cápita, sino en un fluido y continuo proceso de ampliación de oportunidades en las diversas áreas de actuación del ser humano, así como una utilización equilibrada de las mismas, para fomentar con esto un desarrollo

sostenido. Amartya Sen (2000) sostiene que los índices agregados tal como el IDH representan indicadores útiles para visualizar y analizar los fenómenos observados, sin embargo establece que el real mérito del enfoque de desarrollo humano descansa en la pluralidad de áreas de atención que atrae para asumir en las evaluaciones del desarrollo (Sen, 2000; traducción propia).

Es el Estado una de las instituciones o grupo organizado de personas que procuran objetivos en común para beneficio de la sociedad, fungiendo como eje rector para el logro de metas de bienestar. Otras instituciones, tanto públicas como privadas, participan activamente en el logro de este objetivo general, por lo que resulta relevante que consideren la línea de acción del eje rector para enfocar sus recursos en objetivos específicos afines a los estipulados por el Estado; parte de esta vinculación es la participación activa en la determinación del plan general, con la finalidad de facilitar y fomentar en su organización el considerar los objetivos planteados en el plan gubernamental para desarrollar sus propias metas institucionales.

Para efectos de planes y programas tanto públicos como privados, es relevante resaltar al desarrollo humano como fin en sí mismo, ya que el desplazarlo como un medio para alcanzar otros fines conlleva a ubicarlo en una parte del proceso donde podría disminuir su visualización, importancia y prioridad, lo que podría provocar que el recurso disponible se utilice para la consecución de otros fines y el desarrollo humano resulte beneficiado sólo como externalidad, esto es, como resultado indirecto de las acciones llevadas a cabo.

De esto se desprende la importancia de los niveles de competitividad de una localidad; los mismos son reflejo y resultado de la gestión de procesos de desarrollo económico local y en éstos inciden directamente los procesos de desarrollo humano. Una entidad competitiva resulta de procesos eficaces de desarrollo económico local y para que una localidad genere y mantenga procesos eficaces de cualquier índole, requiere que sus actores locales, cuenten con las oportunidades para potencializar sus capacidades, esto es,

mejoren progresivamente sus niveles de desarrollo humano. *En la era del conocimiento, el capital humano representa el principal componente de una sociedad competitiva y el principal determinante de su calidad de vida (IMCO, 2013).*

Por lo anterior, la presente investigación procura explicar la relación o vínculo que existe o debería existir entre los procesos de desarrollo económico local y de desarrollo humano, al estudiar el fenómeno de la competitividad y cómo los niveles de desarrollo humano de los habitantes de una localidad incide significativamente en un fenómeno que resulta de los procesos de desarrollo económico local, la competitividad.

2.2 Definición del concepto de Competitividad

El fenómeno de la competitividad es descrito por el Instituto Mexicano de la Competitividad (2012) como la capacidad de atraer y retener inversiones y talento; para lograr estos dos objetivos, es necesario que las entidades federativas del país maximicen mediante políticas públicas adecuadas el potencial socioeconómico de las empresas y de las personas que en ellos radican. Rosales (2012) lo define como el producir con mayor eficiencia, eficacia e impacto social. Para la Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Pública del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (2010) representa, desde el punto de vista socioeconómico, una característica asignada a una región, que alcanza, de acuerdo a factores seleccionados, niveles relativamente superiores a otras regiones; puede ser considerada como un atributo resultante de factores de índole estructural, operacional e incluso hasta coyuntural, algunos de los cuales se constituyen en debilidades y otros en fortalezas, en la medida que prevalezcan estas últimas se es más competitivo.

Dentro del proceso de desarrollo económico local se procuran mejores niveles de competitividad así como de calificación del recurso humano, ya que como lo menciona Gallicchio (2004), uno de los objetivos del proceso de desarrollo económico local es generar riqueza en el territorio, con una serie de instrumentos tales como la atracción de nuevas empresas e inversiones y el mejoramiento de los recursos humanos del territorio, entre otros.

Se encuentra pertinente para el análisis de la competitividad de Nayarit el abordar el fenómeno como es gestionado tanto en el sector empresarial, a nivel microeconómico, como en el sector gubernamental, a nivel macroeconómico, esto con la finalidad de resaltar los objetivos que se persiguen en cada uno así como su complementariedad para el logro de los mismos; tanto una empresa requiere de capital humano capacitado y con ciertos niveles de desarrollo integral para llevar a cabo sus actividades eficiente y eficazmente dentro de la organización, con la finalidad de lograr las metas financieras proyectadas, así

como una localidad, llámese ciudad, región, país, requiere que sus sectores productivos provean de generación de empleos vastos y sujetos a condiciones viables que generen oportunidades a sus colaboradores para hacerse de condiciones de vida deseables, tanto en el ámbito económico como en el social.

Lo microeconómico es lo relativo a las acciones individuales, de un comprador, de un fabricante, de una empresa; lo macroeconómico se refiere a una nación, región, etc., como un conjunto, empleando magnitudes colectivas o globales, como la renta nacional, las inversiones, exportaciones e importaciones, entre otros aspectos.

Una de las diferencias en el concepto de competitividad que impera en cada nivel, micro y macro, es que en el primero implica la rivalidad para la consecución de un fin, el cual es el poseer los mejores niveles de productividad para atraer un mercado mayor y que esto genere un incremento en sus ganancias. Al respecto se formulan estrategias competitivas, lo cual consiste en el análisis perceptivo del competidor, desarrollando un perfil de la naturaleza y éxito de los cambios de estrategia que cada competidor podría hacer, la respuesta probable de cada competidor a la gama de posibles movimientos estratégicos que otras empresas pudieran iniciar, y la reacción probable de cada competidor al arreglo de cambios en el sector industrial y los cambios del entorno que pudieran ocurrir (Porter, 1982).

La estrategia competitiva implica posicionar a una empresa para maximizar el valor de las capacidades que la distinguen de sus competidores. Otro aspecto que se resalta de las estrategias competitivas es la decisión de conformarlas para aportar beneficios a nivel de sector productivo o específicamente para beneficio de la empresa a nivel individual. La primera opción puede conllevar a sacrificar utilidades en el corto plazo, sin embargo vale la pena considerar el fenómeno de competencia entre las empresas, en donde las mismas son mutuamente dependientes: las empresas sienten los efectos de los movimientos de unas y otras y son propensas a reaccionar a ellos.

El resultado de un movimiento competitivo de una empresa depende, por lo menos hasta cierto grado, de las reacciones de sus rivales. Las reacciones "malas" o "irracionales" de los competidores (incluso de las empresas más débiles), con frecuencia hacen fracasar los "buenos" movimientos estratégicos. Así, sólo puede asegurarse el éxito si los competidores optan o son influidos para responder en una forma no destructiva (Porter, 1982).

Las estrategias competitivas se formulan considerando aspectos clave de una organización, tales como: fuerzas y debilidades de la empresa así como valores personales de los ejecutivos – estos son llamados los factores internos de la empresa – por otro lado se encuentran los factores externos de la empresa, estos son las oportunidades y riesgos del sector industrial (económicos y técnicos) y las expectativas sociales de más amplitud.

Aunado a las estrategias competitivas, Porter (2010) desarrolla el término de ventajas competitivas, las cuales representan el valor que una empresa logra crear para sus clientes, introduciendo el concepto de la cadena de valor, que consiste en conocer las fuentes potenciales para crear ventajas sobre los competidores mediante el análisis de cada una de las actividades que se realizan en la empresa: diseño, producción, comercialización y distribución de productos. Esta ventaja competitiva permite a las empresas aventajar a sus rivales internacionales porque caen en la cuenta de nuevos métodos para competir o encuentran nuevos y mejores medios para luchar dentro de los antiguos lineamientos (Porter, 2007).

A nivel macroeconómico también se maneja el término de ventajas competitivas, las cuales constituyen el conjunto de factores que se encuentran en la base del perfil competitivo de un segmento industrial específico. Porter (citado en Maggi, 1994) distingue estos factores en tres categorías secuenciales: básicos, avanzados y especializados. La creación de factores avanzados, y sobre todo especializados de competitividad, si bien puede responder a diferentes estilos nacionales o corporativos, obedece en la generalidad de los casos a una interacción sistémica de las empresas con su

entorno (otras empresas, mercados, infraestructura física e institucional), mediante la conformación de alianzas estratégicas, redes o clústers industriales.

La competitividad es un constructo que impulsa al mejoramiento de las condiciones donde se gestiona una actividad, mediante la aplicación de estrategias, instrumentos y diversas metodologías desarrolladas por las instituciones en función a los objetivos que se estén planteando. Procura la optimización de los recursos mediante la interacción idónea con el entorno. Maggi (1994) describe como los principales factores de un entorno competitivo al ambiente macroeconómico (política cambiaria, impuestos, tasas de interés, inflación, régimen de incentivos), existencia y características de la infraestructura institucional y de servicios financieros, disponibilidad y calidad de infraestructura física (transporte y telecomunicaciones), cantidad y calidad de recursos humanos, articulación inter empresarial, productiva, tecnológica y de servicios.

Por otra parte, se encuentra la teoría de la ventaja comparativa, la cual argumenta que dos naciones pueden mejorar su producción conjunta y el consumo a través de la especialización, aún cuando una de ellas es más eficiente que la otra en todas sus líneas de producción (Oliver, 2012, traducción propia). Al representarse en un modelo, la ventaja comparativa establece que el patrón comercial es determinado por diferencias internacionales en costos relativos, donde cada país exporta el bien el cual cuenta con ventaja relativa en productividad de mano de obra (Cukrowski & Fischer, 2000; traducción propia); los autores también hacen alusión a que el modelo estándar de ventaja comparativa que descansa en las diferencias en productividad de la mano de obra, fue presentado por David Ricardo en 1817 y es generalmente referido como el modelo ricardiano.

Este autor, David Ricardo (1817) establece que el valor de un bien o la cantidad de cualquier otro bien por el cual será intercambiado, depende de la cantidad relativa de mano de obra necesaria para su producción, y no en la mayor o menor compensación pagada por dicha labor (traducción propia).

De acuerdo a Cho (1998, citado en Arroyo, 2003), la teoría de la ventaja comparativa no puede explicar la competitividad de las naciones debido a que el factor capital y el factor trabajo tienen movilidad más allá de las fronteras nacionales, lo cual significa que la sola dotación de factores no determina la competitividad de las naciones porque ni siquiera explica la realidad del comercio internacional; el mayor problema de esta teoría no es la no correspondencia con la realidad, sino los resultados desastrosos obtenidos cuando ha tratado de ponerla en práctica, especialmente en los países subdesarrollados, donde se han mantenido bajos los salarios de los trabajadores con el argumento de ser competitivos (Arroyo, 2003).

Respecto al tema de las ventajas (llámense competitivas a nivel micro, o comparativas a nivel macro) Villarreal & De Villarreal (2001) menciona que en la nueva economía del conocimiento y la globalización de los mercados la ventaja competitiva ya no radica en la mano de obra barata y los recursos naturales, sino en la capacidad de aprender e innovar, esto es, en el capital intelectual y la competitividad sistémica o integral: empresa-industria-gobierno-país. Por competitividad sistémica se entiende a la capacidad de incrementar sostenidamente la productividad e insertarse en el mercado de manera exitosa y sustentable en el tiempo (Maggi, 1994).

La competitividad sistémica procura capturar los determinantes tanto políticos como económicos para un desarrollo industrial exitoso. Se refiere a un patrón donde el Estado y los actores sociales deliberadamente crean las condiciones para el logro de dicho objetivo. Este concepto aplica a naciones, regiones, sectores industriales o subsectores más que referirse a compañías individuales (Altenburg *et al.*, 1998).

En estricto sentido, los procesos de desarrollo económico local fomentan la competitividad a nivel microeconómico, esto es, para los sectores empresariales y productivos de una localidad, mediante la movilización y participación de actores locales, actitud proactiva del gobierno local, existencia de equipos de liderazgo local, cooperación público-privada, elaboración de una estrategia territorial de desarrollo, fomento de microempresas y pyme, capacitación de recursos humanos, coordinación de programas e instrumentos de fomento así como la institucionalidad para el desarrollo económico local (Albuquerque, 2004). Sin embargo, en la búsqueda de mecanismos y estrategias para impulsar y mantener estándares idóneos de vida, la evolución del concepto de desarrollo en el ámbito de la Economía⁴ ha permitido ubicar el factor humano no sólo como uno de los determinantes en el progreso de un ente hacia el logro de objetivos, sino como pilar y sustento de los procesos de desarrollo.

A nivel macroeconómico impera como fin último el bienestar social de los ciudadanos, ya sea que éste se exprese en términos de mejores ingresos, igualdad, calidad de vida o desarrollo humano (Arroyo & Berumen, 2003). En el caso de regiones o naciones, una pérdida en los niveles de competitividad no los lleva a ser eliminados, como resulta para las firmas o corporaciones, pero sí implica un deterioro en condiciones de bienestar (Altenburg *et al.*, 1998).

⁴ La Economía, como el uso de los recursos escasos para suplir las necesidades que demanda el mercado, resulta de utilidad al momento de definir las limitaciones y las formas en que se utilizan dichos recursos, no por el hecho de considerarlos escasos en términos de un presente inmediato, sino por el concepto que representa el cuidar de los mismos para preservarlos y que continúen existiendo a lo largo del tiempo.

Los procesos de desarrollo humano fomentan la competitividad tanto a nivel macro como micro, o al menos así debería ser, ya que como se mencionó en el párrafo anterior, a nivel macro el bienestar social impera como fin último y a nivel micro, en la búsqueda de competitividad se procura maximizar mediante políticas públicas adecuadas el potencial socioeconómico de las empresas y de las personas que en ellos radican (IMCO, 2012). Como menciona Gallicchio (2004), se debe trabajar simultáneamente en los procesos de desarrollo económico local y los de construcción de capital social, en el entendido de que los primeros son una variable dependiente de los segundos. No habrá desarrollo económico si no se generan previamente las condiciones mínimas de desarrollo social a nivel local.

2.3 Las mediciones sobre la competitividad y las visiones de los distintos organismos

La visión de competitividad proyectada por cada uno de los organismos mencionados en este documento, presenta una serie de variadas características o indicadores para medir el fenómeno, lo que permite la inclusión de enfoques más allá del meramente económico. A continuación se presenta un cuadro comparativo de los indicadores utilizados por dichas instituciones, con la finalidad de identificar los aspectos relevantes que presentan respecto a su concepción de la competitividad, tanto a escala estatal como nacional.

Cuadro 2.3.1: México. indicadores de competitividad. 2010, 2012 y 2014.

Indicador	Dimensiones	Autor/Año	Escala
ICE (Índice de Competitividad Estatal)	Sistema de derecho confiable y objetivo	IMCO/2012	Estatal
	Manejo sustentable del medio ambiente		
	Sociedad incluyente, preparada y sana		
	Sistema político, estable y funcional		
	Gobiernos eficientes y eficaces		
	Mercado laboral		
	Economía estable		
	Sectores precursores		
	Aprovechamiento de las relaciones internacionales		
	Innovación de los sectores económicos		
ICG (Índice de Competitividad Global)	Desempeño económico: economía doméstica, comercio internacional, inversión y empleo	EGAP-ITESM /2010	Estatal
	Eficiencia gubernamental: finanzas públicas, política fiscal, ambiente institucional, legislación y marco social		
	Eficiencia de negocios: productividad, mercado de trabajo, mercado financiero, prácticas administrativas y globalización		
	Infraestructura: infraestructura básica, infraestructura tecnológica, infraestructura científica, salud y ecología, educación		
ICG (Índice de Competitividad Global)	Requerimientos básicos: instituciones, infraestructura, ambiente macroeconómico, salud y educación primaria	WEF/2014	Nacional
	Impulsores de eficiencia: entrenamiento y educación superior, eficiencia del mercado de bienes, eficiencia del mercado laboral, desarrollo del mercado financiero, avances tecnológicos, tamaño del mercado		
	Factores de innovación y sofisticación: sofisticación de los negocios, innovación		
	Sustentabilidad social		
	Sustentabilidad ambiental		

Fuente: elaboración propia con datos de la EGAP-ITESM (2010), IMCO (2012) y WEF (2014).

Medición de la competitividad a nivel país.

El concepto de desarrollo es susceptible de ser abordado como un proceso continuo, más que como un fin. Si se equipara el término desarrollo al de progreso, se perfila un avance de un punto a otro, utilizando indicadores tanto objetivos como subjetivos que permitan medir dicho avance a lo largo del tiempo. Como lo menciona Bertoni *et al.*, (2011), *el desarrollo no es un lugar al que se llega; se trata de alcanzar ciertas capacidades que permitan reproducir y reconstruir el bienestar.*

El procurar el desarrollo implica acciones diferentes para cada país, esto va a depender de su contexto global, posibilidades, limitaciones y la estructura cultural, social, política y económica que lo conforma. Es susceptible de ser abordado desde un enfoque constructivista, donde se va transformado en función de los conocimientos, habilidades y recursos previamente adquiridos, sin pretender realizar una copia fiel de esquemas de desarrollo empleados en otro territorio, lo que podría resultar ineficaz, ya que como es mencionado por Aitenburg *et al.*, (1998) los patrones de industrialización que manejan los países del este asiático, por citar un ejemplo, difícilmente es una opción a considerarse para países en vías de desarrollo, por dos razones, la mayoría de los gobiernos no cuentan ni con la competencia técnica ni se encuentran en la posición para formular e implementar estrategias de industrialización de largo alcance; por otra parte, a diferencia de Corea del Sur, los países no comienzan desde cero, por el contrario, ya cuentan con cierta estructura comercial.

La perspectiva del Foro Económico Mundial (2014) respecto a la situación a nivel global de la competitividad de los países, muestra que mucho del crecimiento en años recientes se ha dado debido a las extraordinariamente tenaces políticas monetarias en países como Estados Unidos, Japón y el Reino Unido. Conforme la economía de estos países mejora, la normalización de las políticas monetarias con ajustadas condiciones financieras podría tener un impacto tanto en países desarrollados como emergentes.

El reporte de competitividad 2014-2015 del Foro Económico Mundial hace mención a que la razón por la cual las economías pobres no crecen sistemáticamente más rápido es porque otros factores no están equitativamente distribuidos, entre los cuales se encuentran sus niveles de productividad y competitividad y refiere a que las agendas económicas y sociales deben ir de la mano y enfocarse en reformas que resulten en economías más productivas con nuevas y mejores oportunidades de trabajo para todos los segmentos de la población; mejorar la asignación de recursos disponibles a actividades productivas es crucial y requiere mercados funcionales. También hace mención a que instituciones consolidadas, talento disponible y altas capacidades de innovación, son la clave para el éxito de cualquier economía.

En este contexto se presenta la situación de México en sus niveles de competitividad respecto al resto de los países que forman parte del Foro Económico Mundial, quien prepara desde el año 2005 un Índice de Competitividad Global, el cual mide los cimientos microeconómicos y macroeconómicos de competitividad nacional. En un esfuerzo por conjuntar este estudio en un contexto de sociedad y medio ambiente, el Foro incluye una dimensión ambiental al índice, con la finalidad de explorar la compleja relación entre competitividad y sustentabilidad.

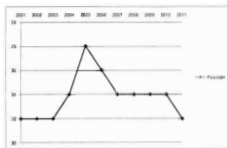
El Foro Económico Mundial conceptualiza la competitividad como la estructura de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país; en otras palabras, una economía más competitiva es aquella que tiende a crecer más rápido a través del tiempo. Este concepto envuelve componentes tanto estáticos como dinámicos, es por esto que el IGC (índice global de competitividad) está compuesto de 12 pilares: instituciones, infraestructura, ambiente macroeconómico, salud y educación primaria, educación superior y capacitación, eficiencia del mercado laboral, desarrollo del mercado financiero, vanguardia tecnológica, tamaño de mercado, sofisticación en los negocios (calidad y cantidad) y por último, innovación.

De un total de 144 países que componen el Foro Económico Mundial, México está posicionado en el lugar 61 en el IGC 2014-2015, considerado como un país en etapa de transición de la etapa 2 a la 3 de desarrollo, siendo un total de 3 etapas; la primera se denomina de factores, la segunda de eficiencia y la tercera de innovación. Los 12 pilares se encuentran agrupados en 3 clasificaciones: requerimientos básicos para los primeros 4 pilares descritos previamente, impulsores de eficiencia para los siguientes 6 pilares y factores de innovación y sofisticación para los últimos 2 pilares.

El Foro encuentra que los impedimentos más determinantes para llevar a cabo negocios e inversiones en México son la corrupción, leyes fiscales, ineficiencia por un gobierno burocrático, crimen, bajo acceso al financiamiento, inadecuada infraestructura, leyes laborales restrictivas, fuerza de trabajo inadecuadamente instruida, capacidad insuficiente de innovación, inestabilidad política y gubernamental, bajos estándares éticos en la fuerza laboral nacional, inflación, regulaciones respecto a la moneda extranjera y para finalizar instituciones de salud pública insuficientes e ineficientes. En el mismo reporte se establece que muchos países están padeciendo de inequidades en el ingreso aceleradas.

Respecto a la competitividad del país, el IMCO, en su informe "Índice de Competitividad Internacional 2013" establece que México se encuentra en la posición 32 en el año 2011 respecto a 46 países considerados en la medición; el país mantiene la misma posición que 11 años atrás (ver gráfica 2.3.1). El IMCO hace alusión a las múltiples causas del estancamiento de México, identificando como quizá la más importante a la incapacidad del país para crecer sostenidamente a partir del incremento de la productividad, donde a pesar del buen manejo de las variables macroeconómicas, y de algunos avances en lo social y en lo político, el país aún no ha podido crear las condiciones para que la economía despegue. El país ha avanzado en cuestión de indicadores de ingreso, educación, salud y consumo, sin embargo, muchas naciones emergentes similares a México como Chile, Perú, Brasil o Colombia

en América Latina, y otras en Asia, han avanzado a un ritmo mucho mayor (IMCO, 2013).



Gráfica 2.3.1: México, desempeño en el Índice General de Competitividad, 2001-2011.

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2013).

Este organismo establece que para lograr los objetivos de competitividad, los cuales son la atracción y retención de la inversión y el talento, los países deben crear condiciones integrales que permitan a las personas y empresas maximizar su potencial productivo, logrando con esto incrementar de forma sostenida su nivel de bienestar, más allá de las posibilidades intrínsecas que ofrezcan sus propios recursos y sus capacidades tecnológicas y de innovación; otro aspecto que resalta es que los esfuerzos de los países por fomentar la competitividad deben ser independientes de las fluctuaciones normales inherentes a los ciclos económicos.

Dentro de las fortalezas que presenta México en la medición de competitividad del IMCO, es una mayor estabilidad de su economía; sin embargo maneja fuertes rezagos en indicadores como el tránsito de pasajeros en vuelos comerciales, la baja cantidad de usuarios de internet en el país y la escasa penetración del sistema financiero privado, lo que repercute en sus niveles de competitividad; así como el hecho de ser una de las únicas dos naciones del estudio (junto con Venezuela) en mantener el sector energético

cerrado a la inversión privada y sus bajos puntajes en los Índices de Flexibilidad de las leyes laborales y transparencia y regulación de la propiedad privada⁵.

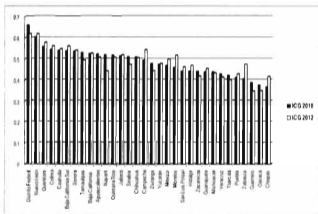
Medición de la competitividad a nivel estado.

Nayarit se encuentra en la posición 24 en el Índice de Competitividad Global (ICG) del ITESM publicado en el año 2012, perdiendo 13 posiciones en relación al publicado en el año 2010, donde se encontraba en el lugar 11. Este índice es elaborado con la finalidad de contribuir a la formulación y diseño de políticas públicas para lograr un desarrollo sustentable en el país. En el Informe "La Competitividad de los Estados Mexicanos 2012" los indicadores permiten identificar el medio ambiente en el que se desarrollan las actividades económicas en cada una de las entidades, mostrando sus fortalezas y debilidades las cuales constituyen las palancas y obstáculos a un desarrollo sustentable e incluyente.

El ICG incorpora 4 factores: desempeño económico, eficiencia gubernamental, eficiencia de negocios e infraestructura; cada uno contiene una serie de sub-factores lo cuales a su vez están constituidos por determinadas variables significativas para la medición de la competitividad. El desempeño económico evalúa los resultados de una economía en términos de criterios macroeconómicos como el producto interno bruto y la tasa de desempleo, entre otros. La eficiencia gubernamental evalúa el esfuerzo del gobierno en relación a las funciones que le corresponden como entidad pública en los diferentes niveles de gobierno. La eficiencia de negocios mide y evalúa el ambiente de negocios que hacen atractivo a un estado para desarrollar actividades económicas. Por último, el factor de infraestructura incluye criterios que permiten considerar aspectos tanto de infraestructura física como de capital humano necesarios para la competitividad.

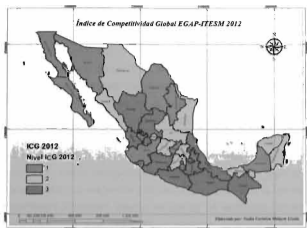
⁵ Elaborados por Fraser Institute y Jones Lang LaSalle respectivamente, lo cual es descrito en el informe Índice de Competitividad Internacional 2013 del IMCO, pág. 154.

En su desempeño económico, Nayarit se encontraba en la posición 14 en el año 2010, pasando a la posición 27 en el año 2012. La eficiencia gubernamental en la entidad ocupaba el lugar 8 en el año 2010, bajando sólo un lugar para el año 2012. La eficiencia de negocios del estado ocupó el lugar 10 durante el año 2010, bajando 16 posiciones para el año 2012; en cuanto a infraestructura el lugar que ocupó Nayarit en el año 2010 fue el 11, y quedando en la posición 19 para el año 2012. Resulta considerable la pérdida de posicionamiento en la competitividad de los estados que determina el ITESM del año 2012 respecto al año 2010, ya que en todos los factores de medición disminuyó en mayor o menor medida, respecto al resto de los estados de la República Mexicana.



Gráfica 2.3.2: México, Índice de Competitividad Global, 2010 y 2012.

Fuente: elaboración propia con datos de la EGAP-ITESM (2010 y 2012).



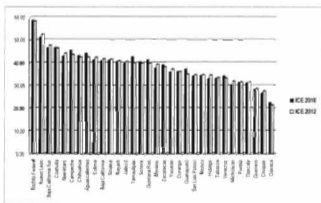
Mapa 2.3.1: México, representación geoespacial del Índice de Competitividad Global, 2012.

Fuente: elaboración propia con datos EGAP-ITESM (2012).

Los estados de la República representados con color verde están posicionados como los más competitivos, los de color amarillo con media competitividad y los de color coral son los de menor competitividad, de acuerdo al ICG 2012 del ITESM.

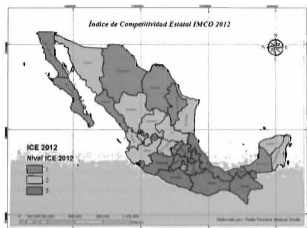
Adicionalmente el ITESM para el año 2012 publica su Índice de Estructura Competitiva, que presenta aquellos factores de mediano y largo plazo que no cambian tan rápidamente y que son los que determinan en gran medida la competitividad global de los estados. Éste se compone de cuatro factores; recurso humano calificado y remunerado, marco institucional eficiente, capacidad productiva y de innovación y finanzas públicas sanas.

Por su parte, el Instituto Mexicano para la Competitividad A.C. (IMCO) ha propuesto a la capacidad para atraer y retener talento e inversión como su definición de competitividad, con la finalidad de analizar y proponer políticas públicas que incrementen el bienestar de las personas y mejoren el clima de negocios en México. Nayarit está posicionado en el índice que construye y publica el IMCO para el año 2010 en el lugar 12, manteniendo la misma posición durante el año 2012. Las fortalezas que presenta el estado en los datos del Índice de Competitividad Estatal (ICE) 2012, es que representa el primer lugar en el subíndice de Sistema de derecho confiable y objetivo, y es que es el estado con menor percepción de inseguridad; y el primer lugar en los índices de imparcialidad de los jueces y de calidad institucional de la justicia del Consejo Coordinador Financiero. Nayarit es una de las entidades con mayor extensión de áreas naturales protegidas y segundo lugar nacional en el porcentaje de hogares que cuentan con televisión de paga y telefonía fija.



Gráfica 2.3.3: México, Índice de Competitividad Estatal del IMCO, 2010 y 2012.

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012).



Mapa 2.3.2: México, representación geoespacial del Índice de Competitividad Estatal del IMCO, 2012.

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012).

Así como en la visualización espacial del Índice de Competitividad Global del ITESM, los estados de la República representados con color verde están posicionados como los más competitivos, los de color amarillo con media competitividad y los de color coral son los de menor competitividad, de acuerdo al ICE 2012 del IMCO. Cabe resaltar la ubicación geográfica de los estados más competitivos, que se encuentran ubicados en la zonas norte y centro de la República; sólo Campeche se encuentra en la zona sur, sin embargo se hace mención que a la fecha de presentación de este índice, es el estado con el mayor PIB per cápita en el país y es uno de los ocho estados con mayor generación eléctrica a través de fuentes no contaminantes. De acuerdo con la CFE, Campeche produce el 27.8% de su electricidad a partir de generadores eólicos y de plantas hidroeléctricas.

2.4 La inclusión del capital humano en el concepto de desarrollo

El desarrollo adquiere diversos significados en función al enfoque y al contexto en el cual se utiliza. Para Adam Smith, en 1776 la riqueza representaba prosperidad y por ende desarrollo; con su "teoría del desenvolvimiento económico", en 1941, Schumpeter señala como característica principal del crecimiento económico el papel de la innovación (Valcárcel, 2006).

Conforme acrecentaban las bases del conocimiento, el aspecto económico fue considerado como uno de los pilares del desarrollo de un individuo, grupo de personas, países, sin embargo se fueron añadiendo más factores a considerar para determinar ciertos niveles de desarrollo.

De acuerdo a Meier (2002), *la nueva generación de economistas del desarrollo aún debe comenzar por comprender el significado de desarrollo económico; para la vieja generación, el objetivo del desarrollo era un incremento en el ingreso per cápita, que se lograría con el incremento del PIB, pero hubo una creciente reflexión que el desarrollo significaba crecimiento y cambio, y cambio implicaba otros objetivos que iban más allá del simple crecimiento del PIB. El énfasis en un crecimiento de calidad o en un modelo deseado de crecimiento, que incorpore criterios amplios de desarrollo, tales como: reducción de la pobreza, equidad distributiva, protección ambiental, o el énfasis de Sen en las dotaciones y el ensanchamiento de las capacidades humanas (Sen, 1993) y, más recientemente, desarrollo como libertad (Sen, 1999).*

Amartya Sen (1999) sostiene que el desarrollo consiste en remover las limitaciones que dejan a las personas con insuficientes opciones y oportunidades para ejercer su voluntad propia o elegir libremente; puede ser visto como un proceso de expansión de las libertades que realmente las personas disfrutan, el operar o actuar libre y sustentablemente emerge como el mayor impulso al desarrollo.

En la conceptualización del desarrollo se presenta invariablemente el aspecto del recurso económico, esto indica que para conseguir un desarrollo integral, se requiere del mismo, ya que tal como lo indica el Primer Reporte de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas presentado en 1990, el propósito del desarrollo es ofrecer mayores opciones a las personas; una de esas opciones es el acceso al ingreso – no como un fin en sí mismo sino como un medio para proveerse de bienestar.

Otro aspecto a resaltar de la conceptualización de desarrollo es que representa una suma de esfuerzos e iniciativas de todos los actores involucrados; es un proceso de mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes en función de ciertos logros, primeramente los de índole económico; dichos logros se pueden apreciar en países con procesos históricamente más avanzados, tanto en sus estructuras económicas, sociales, políticas y culturales. Es en función del crecimiento económico colectivo, con una equitativa distribución del ingreso, así como de una cultura que considere al ser humano como un fin en sí mismo, que los individuos se encuentran en posibilidad de hacerse de una vida satisfactoria, en función de sus propios estándares.

Los procesos de desarrollo se gestan por grupos de personas insertas en una sociedad, con características que los unen o identifican entre sí, y cuya finalidad deseada es la de cumplir, mediante la mutua cooperación, todos o algunos de sus fines de vida; de esto se desprende la importancia y trascendencia del desarrollo humano, ya que los grupos sociales están conformados por personas, que independientemente de sus antecedentes generacionales, biológicos, culturales, de personalidad, contexto de vida y de cualquier otra índole, los une, o en estricto sentido los debería unir, ciertas características intrínsecas que por su esencia y propiedad los diferencian de otros seres vivos y les permiten perseguir fines similares de bienestar integral.

Por otro lado, Max-Neef, Elizalde & Hopenhayn (1994) hacen referencia al desarrollo a escala humana, el cual alude a las necesidades humanas, auto-

dependencia y articulaciones orgánicas, como pilares fundamentales que sustentan este enfoque del desarrollo. Los autores mencionan que para que dichos pilares lleven a cabo su propósito sustentador requieren apoyarse sobre una base sólida, la cual se construye a partir del protagonismo real de las personas, como consecuencia de privilegiar tanto la diversidad como la autonomía de espacios en que el protagonismo sea realmente posible.

Cualquiera que sea el enfoque dado al concepto de desarrollo, o la línea de actuación que se vislumbra en el mismo, ciertamente el capital humano, entendiendo este término como la representación del protagonista de dichos procesos, el promotor y receptor de resultados, provee la certeza de procurar la sustentabilidad de la vida humana, en su máxima escala de trascendencia, al promover la potenciación de sus capacidades y visualizando sus necesidades como un motor de impulso al desarrollo, al ubicarlas más como una posibilidad para actuar y trascender, que como la carencia o falta de algo (Max-Neef *et al.*, 1994).

Derivado de lo anterior es que a continuación se presentan ciertas teorías relacionadas con el desarrollo de una localidad, con la finalidad de exponer la relevancia del ser humano que se visualiza en las mismas, donde se procura resaltar la contribución de las personas en los niveles de progreso; que si bien son consideradas como un factor más en el modelo planteado, representan un aspecto fundamental en la gestión de los procesos de desarrollo, como medio y fin último de los mismos, esto es, la meta sistémica de procurar niveles idóneos de bienestar en la población.

Una de las mayores distinciones en el análisis del desarrollo económico local con respecto a la de país es la introducción específica de incidencia de las acciones, interacciones y del papel de los agentes económicos en el desarrollo de las áreas locales. Las empresas privadas y su infraestructura, el capital social, las mujeres, los grupos de interés, etc., son sólo ejemplos de agentes o actores locales.

Las nuevas teorías del crecimiento endógeno estipulan que la variable explicativa de los cambios en la productividad laboral son los factores intangibles, tales como el capital humano, la producción y el uso de ideas e innovaciones tecnológicas, las instituciones financieras, infraestructura, entre otras (Tello, 2006).

Las teorías del desarrollo local con un enfoque factorial consideran los mecanismos mediante los cuales los factores internos y externos al área geográfica específica y las acciones e interacciones y comportamientos de los agentes que residen en el área geográfica inciden en la dinámica del nivel y calidad de vida de los habitantes de dicha área de forma sustentable (Tello, 2006).

La teoría de la base económica regional sustenta que el desarrollo de una región depende de los efectos e interacciones de un grupo de sectores denominados básicos (o exportador) sobre el resto de los sectores denominados no básicos; dos conjuntos de factores determinan su desarrollo: factores internos, tales como espacio geográfico, dotación de recursos, ubicación, demanda de bienes y servicios, ventajas competitivas, costos de transporte, entre otros, así como factores externos al sector.

Una de las premisas de esta teoría es que el impulso de los sectores básicos, cuyos productos son demandados fundamentalmente por regiones externas, conlleva al desarrollo de la región. Blair-Premus y Blackely-Bradshaw (citado en Tello, 2006) establecen que el desarrollo del sector transporte ha implicado una disminución de los costos de transporte para las empresas y un incremento en la importancia de otros factores de localización utilizados y/o que inciden en los procesos productivos, tales como las cuestiones laborales, los impuestos locales, el ambiente empresarial, las intervenciones gubernamentales en las actividades empresariales, los servicios de soporte (tales como comunicaciones, infraestructura pública, educación e instituciones de capacitación), el bienestar de la población así como la inercia de permanecer en la localización de las actividades establecidas; en Blair-Premus (1993) se

menciona que el bienestar contribuye directamente al logro de un desarrollo económico exitoso.

Las teorías de organización, instituciones y distorsiones de los mercados, establecen que los problemas de información y otras distorsiones de mercado a nivel de las localidades al interior de los países pueden obstaculizar el desarrollo de las mismas. Debido a la importancia de los fracasos o distorsiones del mercado en el desarrollo económico local, el papel de la "política económica de desarrollo económico local" es esencial.

Al respecto Bartik (citado en Tello, 2006) sostiene que la política de desarrollo económico regional debería concentrarse en corregir los fracasos de los mercados privados para alcanzar la eficiencia de estos. Las principales distorsiones que requieren ser abordadas por las políticas de desarrollo económico regional son el desempleo involuntario y subempleo, las economías de aglomeración, las externalidades resultantes de las actividades de investigación así como las imperfecciones en los mercados financieros, de capital humano y de información.

Las teorías eclécticas o multifactoriales consideran que el desarrollo económico local requiere de una serie de "factores" de simultánea implementación para la consecución del crecimiento y desarrollo de las áreas locales. Wong (citado en Tello, 2006) encuentra evidencias empíricas (desde la perspectiva de los agentes privados y públicos relacionados al desarrollo económico) en las regiones noreste y oeste de Inglaterra de 11 factores que incidieron en el desarrollo de estas regiones. Estos factores fueron divididos en dos grupos de factores. El primer grupo llamado "factores tradicionales" que incluye recursos naturales, factores de localización, recursos humanos, financieros y de capital, infraestructura, conocimiento y tecnología y estructura industrial. El segundo grupo denominado "factores intangibles" que incluye la capacidad institucional, la cultura empresarial, la imagen e identidad de la comunidad y el bienestar de la población.

Dentro de las teorías mencionadas en párrafos anteriores, la teoría de la base económica regional puntualiza que uno de los factores que inciden en la localización de las actividades empresariales es el bienestar de los habitantes de dicha región. Las teorías de organización, instituciones y distorsiones de los mercados incluyen dentro de las principales distorsiones que requieren ser abordadas por las políticas de desarrollo económico regional a las imperfecciones en el capital humano. Las teorías eclécticas o multifactoriales consideran una serie de factores de simultánea implementación para el logro de objetivos de desarrollo de las áreas locales, entre ellos se encuentra el bienestar de la población.

La transformación de la concepción del bienestar se ha ido dando en función de los resultados que arrojan las medidas de planeación estratégica para el logro de objetivos tanto a escala local, regional, nacional e internacional; de las necesidades que imperan en cada fase del tiempo así como el nivel y tipo de participación de los actores involucrados.

Si bien cada disciplina estudia los fenómenos desde su enfoque y área cognitiva, es de apreciarse cómo la sustentabilidad de la vida humana, en una concepción integral, esto es, considerando la gama de requerimientos del ser humano para ser, tener, hacer y estar en este planeta, lleva a las personas (individuos, grupos) a actuar conscientemente en función no sólo de su bienestar, sino el de las futuras generaciones también, promoviendo una sinergia de voluntades y acciones, encauzando esfuerzos hacia la meta primordial, esto es, hacia la procuración de los mejores niveles de bienestar para la población, donde el ser humano es posicionado como principio y fin de actuaciones, no como medio para el logro de ciertos objetivos de desarrollo.

2.5 Las mediciones de los elementos del desarrollo humano

Índice para una vida mejor (better-life index) de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos).

La OCDE es una organización fundada en 1961 la cual agrupa a 34 países miembros y su misión es promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo. Los países miembros de esta organización son Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Chile, Corea, Dinamarca, España, Estados Unidos, Eslovenia, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Japón, Luxemburgo, México, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Suecia, Suiza y Turquía; países que se encuentran en proceso de adhesión a la organización son Rusia, Colombia y Letonia. Sus oficinas centrales se encuentran ubicadas en París, Francia.

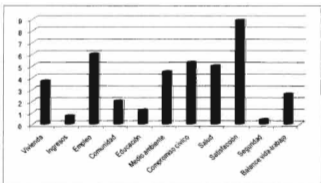
Esta organización, en su documento *How's Life? 2013*, el cual forma parte de la iniciativa *Better Life*, la cual lanzaron en el 2011, presenta el análisis y la composición del *Better Life Index*, el cual fue propuesto y puesto en marcha con la finalidad de involucrar a las personas en el tema del bienestar y, a través de este proceso, aprender qué es lo que más les importa del tópico. El índice en cuestión es una herramienta interactiva mediante una aplicación web, donde considerable cantidad de usuarios han compartido con la OCDE sus puntos de vista. La información acumulada de estos usuarios muestra que en promedio, lo que más les importa son las cuestiones relacionadas con la satisfacción ante la vida, salud y educación.

Para la OCDE, México presenta una considerable brecha entre los más ricos y los más pobres en términos de ingreso per cápita al año; la población situada en el 20% superior de la escala de ingresos gana cerca de 13 veces lo que percibe la población que ocupa el 20% inferior. Alrededor del 61% de las personas entre 15 y 64 años de edad en México tienen un empleo remunerado, cifra menor que el promedio de la OCDE de 65%. Cerca del 79% de los

hombres tienen un empleo remunerado, en comparación con el 45% de las mujeres.

En México la gente trabaja 2 226 horas al año, cifra mayor que el promedio de la OCDE de 1 765 horas; el 36% de los adultos entre 25 y 64 años han obtenido el equivalente de un título de educación secundaria, cifra mucho menor que el promedio de la OCDE de 75% y una de las más bajas en los países de la OCDE. La esperanza de vida al nacer es de casi 74 años, seis años menos que el promedio de la OCDE de 80 años. En lo que concierne al ámbito público, en México hay un sentido moderado de comunidad y nivel de participación ciudadana; en general, la población de México presenta mayor satisfacción con su vida con el promedio de la OCDE.

En la gráfica 2.5.1, se encuentran los factores de medición de la OCDE respecto al bienestar de las personas, y la situación de México en el año 2014.



Gráfica 2.5.1: México, Índice para una Vida Mejor de la OECD, 2014.

Fuente: elaboración propia con datos de la OECD (2014).

Esta representación está en función de la comparabilidad de los datos con el resto de los países miembros de la OCDE. Los indicadores más altos son los de empleo y satisfacción con la vida, seguido de compromiso cívico, salud y

medio ambiente. Resulta relevante que la proporción del nivel de empleo y el ingreso no son proporcionales, ya que el nivel de ingresos es mucho menor.

Si bien México ha progresado en gran medida en la última década respecto a las condiciones de bienestar de sus ciudadanos, especialmente en las áreas de educación, salud y empleo, el país se encuentra en una posición baja en buena parte de los temas en comparación con la mayoría de los demás países incluidos en el Índice para una Vida Mejor (OECD, 2014).

Índice de Desarrollo Humano del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo)

Como medición de bienestar de la población, se considera el Índice de Desarrollo Humano (IDH), siendo éste un parámetro que nos permite visualizar el avance o retroceso de las entidades en el desarrollo de su población, considerando los indicadores de salud, ingreso y educación. Si bien existen otros indicadores significativos para medir el bienestar, tanto de índole objetivo como subjetivo, estos tres considerados en el IDH representan los cimientos que le permiten a las personas actuar en función de hacerse de mejores condiciones de vida, esto es, las condiciones mínimas necesarias para crearse un contexto de actuación digno, ya que como es mencionado por Ochoa (2008), la teoría de los cuatro atributos de vida de Ruut Veenhoven menciona como atributos externos los referidos al ambiente y como atributos internos los relacionados con el individuo.

En el primer grupo se encuentran la estabilidad macroeconómica, el acceso a la atención de la salud, los derechos civiles y políticos y el nivel de contaminación; en el segundo grupo se consideran las dimensiones de salud y educación así como la presencia de enfermedades y la cantidad y calidad de la educación. Las capacidades internas permiten aprovechar las capacidades externas.

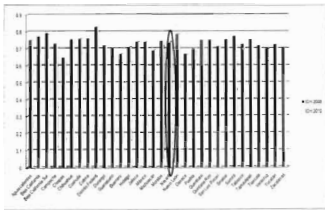
Respecto a la posición de Nayarit en del Índice de Desarrollo Humano del año 2010, ocupa el lugar 15, en relación con el resto de los estados de la República Mexicana.



Gráfica 2.5.2: México, Índice de Desarrollo Humano del PNUD, 2010.

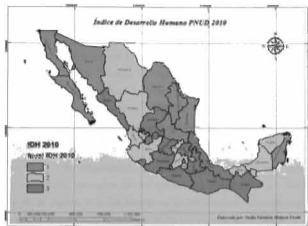
Fuente: elaboración propia con datos del PNUD (2012).

En la gráfica 2.5.3 se refleja el avance o retroceso de los estados en cuestión de desarrollo humano medido por el IDH, del año 2008 al 2010. Nayarit presenta un incremento en el Índice de Desarrollo Humano, en total son 21 los estados que incrementaron su IDH del año 2008 al 2010.



Gráfica 2.5.3: México. Índice de Desarrollo Humano, 2008 y 2010.

Fuente: elaboración propia con datos del PNUD (2012).



Mapa 2.5.1 México, representación geoespacial del Índice de Desarrollo Humano, 2010.
Fuente: elaboración propia con datos del PNUD (2012).

Esta representación muestra las entidades con mayor IDH en color verde, en nivel medio están las de color amarillo y con menor IDH en color coral. Nayarit ha presentado un incremento paulatino de desarrollo humano en el periodo 2001 al 2010, con lo que se visualiza que si bien aún se encuentra en un nivel medio respecto al resto de los estados de la República Mexicana, tiende a incrementar conforme transcurre el tiempo, lo cual provee de un fundamento adicional a los tomadores de decisiones respecto a las acciones y planes presupuestales para los programas de desarrollo integral, no sólo de desarrollo económico o social, sino en su conjunto, con la finalidad de unir objetivos y procurar con esto un incremento más acelerado tanto de bienestar para la población como de la competitividad del estado.

2.6 La inclusión de los elementos del desarrollo humano en la determinación de los indicadores de competitividad

El desarrollo representa una suma de esfuerzos e iniciativas de todos los actores involucrados, es un proceso de mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes en función a ciertos logros, primeramente de índole económico, los cuales se pueden observar en países con procesos históricamente más avanzados, tanto en sus estructuras económicas, sociales, políticas y culturales.

Es en función del crecimiento económico colectivo, con una equitativa distribución del ingreso, así como de una cultura que considere al ser humano como un fin en sí mismo, que los individuos se encuentran en posibilidad de hacerse de una vida satisfactoria, en función de sus propios estándares.

El crecimiento económico es susceptible de ser concebido desde el aspecto de aumento en la riqueza material, esto es, posesión de bienes materiales y acceso a un ingreso económico que permita el destinar un porcentaje del mismo al ahorro. El desarrollo económico implica un acto de voluntad de la persona donde decide cómo hacer uso de sus recursos materiales, esto en función a sus capacidades de toma de decisiones las cuales a su vez están ligadas con su visión de vida.

Diener (1997) señala que en algunos casos el progreso económico podría estar inversamente correlacionado con ciertos aspectos de bienestar tales como un ambiente saludable o tiempo de esparcimiento. Este autor ha desarrollado ampliamente los argumentos en los que se da este mecanismo: las personas infelices, deprimidas o insatisfechas con su vida tienen un impacto negativo sobre el crecimiento económico, estas personas son más propensas a tener afecciones médicas que aumentan el ausentismo laboral o incluso la inactividad económica.

Manucci (2012) maneja que la productividad está directamente relacionada con las condiciones de vida (o de trabajo) en las organizaciones. La relación es directa: a mejores condiciones de vida, más productividad. Esto implica rentabilidad, innovación, reducción de costos laborales, participación y compromiso entre otros aspectos claves.

La búsqueda constante y permanente del desarrollo económico es el punto de partida para la procuración del desarrollo humano como procesos mutuamente incluyentes, ya que como lo expone Max-Neef *et al.*, (1994) en su clasificación de necesidades, las de tipo fisiológico son las primeras por cubrir, ya que de la satisfacción de las mismas depende la propia subsistencia de la persona, sin embargo, no representan su fin último, existen otras igualmente importantes como la protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad, libertad y trascendencia.

El bienestar hace alusión al estado del individuo en el que ha alcanzado estándares idóneos o por lo menos los mínimos alcanzables de bienestar integral, mediante procesos de desarrollo, en especial el de desarrollo humano, ya que cualquier acción surge en la persona y redundando en ella misma; el ser humano es iniciador, quien conduce el proceso y quien recibe los beneficios o perjuicios del mismo. El término de bienestar alude al aspecto multidisciplinar del conocimiento, ya que independientemente que el concepto sea abordado solamente desde sus implicaciones económicas, sociales, políticas o culturales, cada área está unida o determinada por la otra, esto es, son interdependientes, y tanto el estudio como medición del mismo contribuye al fortalecimiento de las diversas áreas.

El impulsar procesos de desarrollo requiere de una base sólida de quien lleva a cabo dichos procesos, esto es, las personas, trabajando sus potencialidades. Esto implica crecientes niveles de desarrollo humano hasta llegar por lo menos a estadios mínimos aceptables. Una localidad no progresa porque sus niveles de desarrollo han mejorado con el tiempo, sino porque ha alcanzado niveles mínimos aceptables para impulsar, mantener y mejorar la

dinámica de desarrollo de la entidad, y a la par se sigue procurando acrecentar u optimizar sus cualidades, permitiéndole participar activa y positivamente en el bienestar de la sociedad en la que se encuentra inserto, ya que como lo menciona Sen (1999), el operar o actuar libre y sustentablemente emerge como el mayor impulso al desarrollo.

La competitividad representa una posición, el desarrollo humano y el DEL son procesos; el primero procura ampliar las oportunidades de las personas, en el contexto de mayores posibilidades de vida larga y saludable, mayores niveles de educación y mayores niveles de ingreso económico. El segundo persevera en alcanzar niveles óptimos de bienestar de la población, mediante el impulso del sector productivo a través de la utilización de los recursos disponibles y la introducción de innovaciones (Vázquez Barquero, 2000).

Es por esto que el Estado, como eje rector para impulsar procesos de desarrollo a escala colectiva, genera procesos que promueven e incentivan la competitividad de las entidades, con la finalidad de posicionarlas en lugares privilegiados, facilitando con esto el acceso a recursos así como la adecuación de un mejor contexto de vida para los ciudadanos. En el fenómeno de la competitividad se percibe una convergencia tanto de los procesos de desarrollo humano como de desarrollo económico local, ya que una entidad competitiva se caracteriza por contar con individuos con altos niveles de desarrollo humano así como de sectores productivos sustentables, innovadores y fuertemente posicionados en el mercado; entre otros atributos que se toman en cuenta para medir la competitividad.

El secreto de un desarrollo exitoso consiste en encontrar un balance apropiado en la intervención del estado (Altenburg *et al.*, 1998), con una participación activa de la ciudadanía, considerando que los recursos de que disponen tienen sus límites y es por ello que se requiere de acciones consensadas, eficaces y sustentables para lograr alcanzar niveles deseados de bienestar, en el presente y para el futuro.

2.7 Antecedentes metodológicos y conceptuales del Índice de Competitividad Estatal del Instituto Mexicano para la Competitividad y del Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Para efectos de presentar una explicación más detallada de los indicadores sujetos a análisis en el documento, es que a continuación se presenta un resumen conceptual y metodológico de los mismos.

Índice de Desarrollo Humano 2010 (IDH) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Dentro de las mediciones de bienestar de la población se encuentra el Índice de Desarrollo Humano, el cual representa el nivel de desarrollo de las personas, en función de ciertos parámetros que fueron establecidos para dar seguimiento al avance o retroceso del mismo; se encuentra especificado hasta el nivel municipio. Este índice contempla los indicadores de salud, educación e ingresos de las personas en su conjunto.

El Índice de Desarrollo Humano sintetiza el avance promedio de tres aspectos básicos del desarrollo humano, medido en un rango de cero a uno, en el que los valores más cercanos a uno significan un mayor desarrollo humano. Está constituido por el índice de salud, índice de educación e índice de ingreso. El índice de educación se obtiene mediante la escolaridad esperada y los años de escolaridad promedio para personas menores y mayores de 25 años, respectivamente. El índice de ingreso emplea el Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita en Poder de Paridad de Compra (PPC) expresado en dólares estadounidenses. El índice de salud representa la esperanza de vida al nacer.

Para el cálculo se considera la agregación de los tres componentes con una media geométrica, con lo cual se introduce la complementariedad entre las dimensiones y le da un lugar a la desigualdad entre ellas. El IDH será mayor cuando las desventajas no predominen en una dimensión en particular y/o

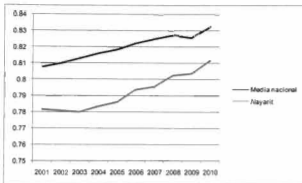
cuando sea menor la desigualdad interna en los componentes de una dimensión.

Los datos para el cálculo publicado en el año 2012 del índice de salud se obtienen de CONAPO (Consejo Nacional de Población), relativos a la esperanza de vida, publicados en el año 2006. Para calcular el índice de educación se consideran los que proporciona la SEP (Secretaría de Educación Pública) para el año 2011 relativo a los años promedio de escolaridad y tasas de matriculación por edad. El índice de ingreso se calcula con base en datos del Módulo de Condiciones Socioeconómicas 2010 expresados en dólares estadounidenses a precios de agosto 2005 de la ENIGH (Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares) del año 2010, con datos sobre el Ingreso Nacional Bruto (INB) del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) del año 2011, con datos sobre la población total de CONAPO del año 2006 y con datos sobre el factor de conversión de moneda local a dólares emitido por el Banco Mundial en el año 2011.

Nayarit se encuentra en la posición 16 del Índice de Desarrollo Humano del año 2010⁶, en relación con el resto de los estados de la República Mexicana, presentando un cambio decreciente durante el periodo 2001-2003, moviéndose a incrementar sus niveles de IDH para los años subsecuentes hasta el 2010.

En la gráfica 2.7.1 se refleja la evolución del Índice de Desarrollo Humano de Nayarit para el periodo 2001-2010.

⁶ Fuente PNUD 2012. *Índice de Desarrollo Humano en México: cambios metodológicos e información para las entidades federativas*. Pág. 11.



Gráfica 2.7.1: México. Índice de Desarrollo Humano, 2001-2010.

Fuente: elaboración propia con datos del PNUD (2012).

La información presentada previamente, fue calculada por el PNUD conforme a su metodología tradicional. Este organismo presenta un cambio en su metodología para la estimación del IDH, específicamente en los subíndices de Educación e Ingreso, el cual presenta en su informe publicado en el año 2012 *El Índice de Desarrollo Humano en México: cambios metodológicos e información para las entidades federativas*; esto con fines de mejor captación de la incidencia de los niveles educativos y de ingresos en el desarrollo humano de las personas. En el año 2010, en el XX aniversario de su aparición, el IDH se presentó - en el Informe sobre Desarrollo Humano a nivel mundial - como una medida reestructurada, que incrementa su capacidad de evaluación y su precisión para capturar algunas características de la libertad humana (PNUD, 2012).

El PNUD establece que los cambios en la dimensión de educación buscan capturar mejor las diferencias en la adquisición y el manejo de conocimientos individual y socialmente valiosos, por lo que el índice de educación ahora se obtiene mediante la escolaridad esperada y los años de escolaridad promedio para personas menores y mayores de 25 años,

respectivamente. Por otro lado, los cambios en la dimensión de ingreso buscan reflejar con mayor precisión los recursos internos del país al emplear el Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita en Poder de Paridad de Compra (PPC) expresado en dólares estadounidenses.

La agregación de los tres componentes con una media geométrica introduce la noción de complementariedad entre las dimensiones y le da un lugar a la desigualdad entre ellas; es por ello que el IDH será mayor cuando las desventajas no predominen en una dimensión en particular y/o cuando sea menor la desigualdad interna en los componentes de una dimensión.

Al año 2015, el PNUD presenta su informe del IDH con datos de los años 2008, 2010 y 2012, ya utilizando su nueva metodología, encontrándose Nayarit perdiendo tres posiciones de 2008 a 2012, del lugar 17 al 20; en el subíndice de salud, disminuyó dos posiciones, quedando en el lugar 22; en el subíndice de educación, se encuentra cinco posiciones abajo, ocupando el lugar 21; y en el subíndice de ingreso, disminuyó cuatro posiciones, quedando en el lugar 21 comparada con el resto de las entidades.

Con fines de análisis, el PNUD (2015) introduce a su informe la idea de movilidad relativa la cual se entiende como la posibilidad de cambiar de un estrato de desarrollo a otro. Los resultados indican que si bien el avance en el nivel del indicador para todas las entidades ha sido constante, sólo cuatro de ellas han experimentado movilidad; Nayarit permanece sin presentar cambios significativos que le permitan incrementar en su categoría de desarrollo.

En el mismo documento se presenta un ejercicio de extrapolación de las tendencias actuales del IDH de cada entidad, el cual permite estimar el tiempo que le llevaría alcanzar a la que actualmente cuenta con el mayor nivel de desarrollo (el Distrito Federal). Considerando que se mantenga la misma tendencia de crecimiento presentada de 2008 a 2012, a Nayarit le tomaría más de un siglo alcanzar un nivel similar al que presenta el Distrito Federal, esto sería en el año 2152.

Índice de Competitividad Estatal 2012 (ICE) del Instituto Mexicano de la Competitividad (IMCO).

Como se mencionó en el apartado del planteamiento del problema, en esta investigación se consulta la base de datos que el IMCO utilizó para determinar el posicionamiento de cada estado de la República en relación a su competitividad, en el año 2012, denominado Índice de Competitividad Estatal 2012, publicada en la página oficial del mismo, la cual se encuentra en la sección de referencias de este documento. Esta base de datos contiene 88 variables, las cuales están agrupadas en 10 subíndices, así como 2 variables ancla⁷, la de talento e inversión (PEA mayor de 25 años con estudios superiores y formación bruta de capital fijo) y 6 variables adicionales para el cálculo de indicadores, población (cantidad total de la población por estado), PEA (población económicamente activa), superficie (kilómetros cuadrados por estado), PIB (producto interno bruto) corriente, PIB constante y las unidades económicas totales (por estado).

Los 10 factores o subíndices se basan en aspectos generales que la teoría económica, la experiencia internacional y el sentido común de los expertos e investigadores del instituto, asocian con el desarrollo económico y con su definición de competitividad: atracción y retención de talento e inversión.

La información de cada variable es sujeta a modificaciones, con un criterio definido; esto con la finalidad de facilitar su interpretación, objetividad así como el manejo de los datos, se lleva a cabo de la siguiente manera: para cada indicador utilizado en los subíndices, se calcula el valor que representa cada variable en función del dato máximo y mínimo de todas las observaciones, que en su totalidad representan a los 32 estados de la República Mexicana, la variable máxima obtiene el valor "100" y la mínima el valor "0", en datos absolutos, esto es, sin que existan valores negativos.

⁷ Se le denominan así por la relevancia de las mismas descritas en la definición de competitividad del IMCO, donde para el proceso de selección de los indicadores con los que miden el fenómeno, verifican que los mismos tengan una relación directa con la inversión y el talento de las entidades federativas, empleando herramientas de análisis estadístico y econométrico (IMCO, 2012).

Posterior a esto, cada indicador se multiplica por su respectivo peso, el cual es definido por los investigadores del IMCO en función a la valoración conceptual de su importancia, corregida por su correlación con el talento y la inversión. El peso es igual a 1 si el indicador es muy relevante para la competitividad, 0.6 si tiene relevancia media y 0.3 si su relevancia es moderada. En el proceso de construcción del índice se realizaron 10,000 experimentos de Montecarlo (simulaciones), permitiendo variaciones en los pesos de los indicadores entre las tres posibilidades definidas en el modelo (1, 0.33, 0.66), con el fin de constatar que la posición asignada a cada entidad federativa sea producto de los valores que toman los indicadores y no inducidos por los pesos elegidos; el peso asignado a cada subíndice en el total se mantuvo inalterado. Los pesos asignados a los indicadores en la formulación del índice reflejan el criterio de los expertos y no los efectos de causalidad estadística de las variables.

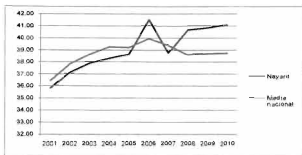
El objetivo del Índice de Competitividad Estatal 2012 del IMCO es aportar información útil para diseñar, priorizar y dar seguimiento a las políticas públicas que promuevan la competitividad de México y sus entidades federativas. Para que la investigación sea comparable y objetiva, se otorga una calificación a las entidades que resume su desempeño en los distintos ámbitos que influyen en la competitividad de los estados; es decir, en su capacidad para atraer y retener inversión y talento. Esto se logra a través de la definición de un modelo analítico de tipo factorial, donde cada uno de sus factores o subíndices busca explicar un aspecto específico de la competitividad estatal (IMCO, 2012).

El Análisis Factorial (AF) es un método multivariante que pretende expresar p variables observables como una combinación lineal de m variables hipotéticas o latentes, denominadas factores. Tiene una formulación parecida al Análisis de Componentes Principales, pero el modelo que relaciona variables y factores es diferente en AF. Si la matriz de correlaciones existe, las componentes principales también existen, mientras que el modelo factorial podría ser aceptado o no mediante un test estadístico (Cuadras, 2014).

Se considera relevante resaltar que el IMCO publica en diciembre del 2014 su informe "Las reformas y los estados. La responsabilidad de las entidades en el éxito de los cambios estructurales" donde presenta cambios en su metodología para el cálculo del Índice de Competitividad Estatal, entre los cuales se encuentra la utilización del análisis econométrico de Componentes Principales y la prueba Alfa Cronbach para determinar el peso de cada subíndice en el indicador final (ICE); hace uso del método de Budget Allocation para definir los pesos de cada variable en el subíndice que le corresponda.

Los datos utilizados para el desarrollo de esta investigación corresponden al periodo 2001-2010, presentados por el IMCO en el 2012, por lo que al mencionar el cambio en su metodología presentado en la publicación del 2014 se hace con fines meramente informativos y con la finalidad de dejar precedente a futuras investigaciones.

En términos de competitividad, Nayarit se ubica en el lugar 12 de los 32 estados de la República Mexicana para el año 2010, habiendo alcanzado su máxima puntuación en el año 2006, como se puede observar en la gráfica 2.7.2.

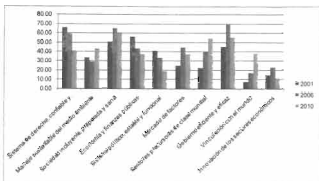


Gráfica 2.7.2: Nayarit. Índice de Competitividad Estatal⁸ (ICE) del IMCO, 2001-2010.

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012).

Como se mencionó anteriormente, el ICE está compuesto por 10 subíndices; el de sistema de derecho confiable y objetivo; manejo sustentable del medio ambiente; sociedad incluyente, preparada y sana; economía y finanzas públicas; sistema político, estable y funcional; mercado de factores; sectores precursores de clase mundial; gobierno eficiente y eficaz; vinculación con el mundo; innovación de los sectores económicos. Los indicadores considerados para estos subíndices presentan una correlación positiva con las variables de talento e inversión, consideradas por el IMCO como variables ancla para determinar los niveles de competitividad. En la gráfica 2.7.3 se visualiza la evolución de cada subíndice para el estado de Nayarit durante los años 2001, 2006 y 2010.

⁸ El ICE 2012 se construyó con datos al cierre de 2010. Para algunos indicadores existen actualizaciones a 2011 e, incluso, a 2012 en algunos casos. Sin embargo, la única forma de tener un panel de datos comparable para todos los estados en todos los indicadores es hacer un corte a 2010 (IMCO, 2012).



Gráfica 2.7.3. Nayarit, subíndices de Competitividad del IMCO, 2001-2010.

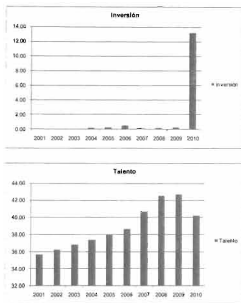
Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012).

Vinculación con el mundo, sectores precursores de clase mundial y manejo sustentable del medio ambiente son los subíndices que han presentado un cambio creciente del año 2001 al 2010 para Nayarit. El subíndice de vinculación con el mundo califica en qué medida las entidades capitalizan su relación con el exterior a través del turismo, la inversión extranjera directa y el comercio internacional. El subíndice de sectores precursores de clase mundial evalúa la cantidad y estado de la infraestructura de telecomunicaciones y de transporte, así como el acceso de la población a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC's). El IMCO considera que el desarrollo adecuado de estos sectores es fundamental para impulsar el crecimiento económico, la inversión y la generación de empleo en las entidades federativas. El subíndice de manejo sustentable del medio ambiente califica la capacidad de las entidades para interactuar de manera sostenible con el entorno natural en el que se ubican y aprovechar los recursos naturales que disponen; también mide el grado de sustentabilidad de las empresas privadas ubicadas en las distintas entidades del país.

Los subíndices de sistema de derecho, confiable y objetivo; economía y finanzas públicas y; sistema político, estable y funcional, presentan un cambio decreciente de 2001 a 2010.

El subíndice de innovación de los sectores económicos es el que presenta los más bajos niveles para Nayarit respecto al resto de los subíndices. Este subíndice califica el grado de innovación y sofisticación de las empresas establecidas en las distintas entidades federativas. De acuerdo al IMCO (2012), la creación de valor está cada vez más vinculada a la generación de nuevo conocimiento y nuevas tecnologías; considera que la estandarización de procesos en las empresas con certificaciones internacionales puede ser un buen indicador así como la concentración de investigadores y el número de patentes solicitadas por habitante.

Respecto a los indicadores de talento e inversión para Nayarit, los cuales representan el fin de procurar la competitividad de los estados para el IMCO, han evolucionado de la siguiente manera durante el periodo del 2001 al 2010:



Gráficas 2.7.4: Nayarit, variables de "talento e inversión"⁸, 2001-2010.

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012).

El indicador de "inversión" para el estado de Nayarit presenta un desempeño bajo en la mayoría de los años, excepto el 2010. Para este año, por cada mil dólares del PIB, la inversión extranjera directa en la entidad se incrementó de 3.8 dólares en 2008 a 8.8 dólares en 2010; el valor de las

⁸ La variable de "talento" representa la proporción de personas mayores de 25 años con estudios superiores, en el total de la población económicamente activa (PEA). La "inversión" representa la formación bruta de capital fijo, normalizada por la PEA. Ambas están presentadas a una escala 0-100.

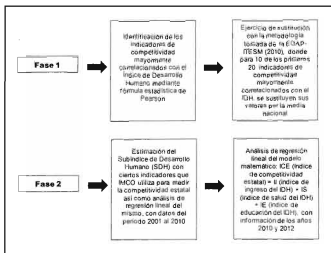
importaciones y exportaciones en relación al PIB pasó de ser de 1% a 3.1% para el mismo periodo (IMCO, 2012).

Respecto al "talento" ha presentado un cambio creciente del año 2001 al 2009, disminuyendo para el siguiente año, sin embargo, mantiene la posición 15 en ambos años (2009 y 2010), encontrándose por arriba de la media nacional. Esta variable refleja la proporción de personas mayores de 25 años con estudios superiores, sobre el total de la población económicamente activa.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

En la investigación contenida en este documento se utiliza una metodología de tipo descriptiva, cuantitativa y longitudinal, considerando como universo el estado de Nayarit, con el objetivo de analizar los indicadores de medición del desarrollo humano y su implicación en la competitividad de Nayarit para así concluir proponiendo estrategias que contribuyan al logro de la meta sistémica gubernamental, esto es, el mejoramiento significativo de bienestar en la población. Para lograr este objetivo es que se llevan a cabo una serie de ejercicios y análisis de los datos, los cuales son descritos a detalle en este apartado metodológico. Las fases a desarrollar se encuentran en el siguiente diagrama:

Diagrama 3.1: metodología para la investigación presentada en este documento.



Fuente: elaboración propia con base en EGAP-ITESM (2010), IMCO (2012) y Veenhoven (2013).

Los datos analizados respecto a la competitividad de las entidades son los presentados por el IMCO en su informe "Índice de Competitividad Estatal 2012" publicado ese mismo año, por lo que se consideró pertinente llevar a cabo una revisión exhaustiva de su metodología, cuya información se obtuvo de la página www.imco.org.mx, previo a la utilización de los instrumentos metodológicos que sirven para dar cuenta del fenómeno sujeto a estudio.

El objetivo de esta revisión es conocer la visión y los fundamentos del IMCO para representar la competitividad de los estados ya que el enfoque de esta investigación es el representar y validar la relación entre el fenómeno de la competitividad de Nayarit con el desarrollo humano de sus habitantes, a través de los indicadores presentados tanto por el Instituto Mexicano de la Competitividad como por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

En la base de datos presentada por el IMCO se encuentra la información histórica de las 88 variables que este instituto encuentra pertinentes para la medición de la competitividad y que presentan una correlación positiva con las variables de talento e inversión también definidas por este organismo.

Para efectos de representatividad de las cifras, algunas variables requieren ser sujetas a un proceso aritmético para ser transformadas en indicadores. Un indicador es una cifra o dato que expresa sintéticamente una magnitud significativa de un fenómeno (Sánchez Toro & Cruz Cerón, 2007). Toda vez que la información ha sido revisada y en su caso re-expresada, al encontrarse como explicativa del fenómeno que se pretende observar en cada una de ellas, se les distingue con el nombre de indicadores.

Estos indicadores están clasificados en 10 subíndices, los cuales se describen a detalle en el cuadro 3.1; en el mismo se encuentra el nombre del subíndice, sus indicadores respectivos, la fuente de información de cada uno así como el peso de cada indicador en su subíndice correspondiente.

Cuadro 3.1: México, indicadores del Índice de Competitividad Estatal, 2012.

Subíndice	Indicadores	Fuente	Peso
Sistema de derecho contable y judicial	Incidencia delictiva	SHCP	1/666
	Tasa de homicidios	INEGI	0.333
	Índice de percepción de inseguridad	ZC19	0.666
	Índice de paridad de los jueces	Consejo coordinador financiero	0.666
	Notarías	Directorio de la Asociación Nacional del Notariado Mexicano (INEGI)	1/666
	Índice de calidad institucional de la justicia	Consejo coordinador financiero	1/333
	Índice de duración procedimientos mercantiles	Consejo coordinador financiero	0.333
	Índice de eficiencia en la aplicación de sentencias	Consejo coordinador financiero	0.333
	Ejecución de sentencias	Doing Business	0.333
	Manejo sustentable del medio ambiente	Uso de agua en la agricultura	SAGARPA / CONAGUA
Volumen tratado de aguas residuales		CONAGUA	1
Manejo de basura		INEGI	1
Emergencias industriales		PROFEPA	0.666
Áreas naturales protegidas		CONARDO	0.666
Empresas certificadas por su responsabilidad ambiental		SEMARNAT	0.666
Monitoreo de la calidad del aire		INE	0.666
Fuentes de energía no contaminantes		CFE	1
Tasa de reforestación anual		INEGI	0.333
Sobrexplotación de acuíferos		CONAGUA	0.333
Desastres naturales	CONAFRIDE	0.333	
Sociedad incluyente, preparada y sana	Población con acceso a drenaje	CONAGUA	1
	Esperanza de vida al nacer	CONAPO	1
	Población sin acceso a instituciones de salud	SS	1
	Coefficiente de desigualdad en los ingresos	INEGI	1
	Muestra por desempleados	INEGI	1
	Analfabetismo	SEP	1
	Atracción de talento	ENOE / INEGI	0.333
	Calidad educativa	ENLACE / SEP	1
	Número de médicos por cada mil habitantes	INEGI / SEMAD	0.666
	Participación laboral de la mujer	INEGI	0.666
Equidad salarial	INEGI	0.666	
Eficiencia terminal en preparatoria	SEP	0.666	
Población económicamente activa que ha recibido capacitación	INEGI	0.666	
Oficiencia terminal en secundaria	SEP	0.333	
Economía y finanzas públicas	Tasa de dependencia económica	INEGI	1
	Deuda como porcentaje de ingresos federales	SHCP	1
	PIB per cápita	INEGI	1
	Egresos por deuda pública	INEGI	0.666
	Crecimiento promedio del PIB	INEGI	0.666
	Participación laboral	INEGI	0.666
	Plazo promedio de vencimiento de la deuda	SHCP	0.666
	Saldo de la deuda	SHCP	0.333
	Externo de reserva gubernamental de presidentes municipales	IMCO con datos Banco Global	0.666
	Participación voluntaria en las Alergias	IMCOPR	0.333
Secciones con atención especial	SE	0.333	

Subíndice	Indicadores	Fuente	Peso	
Mercado de labores	Educa promedio	INEC	0.6	
	Productividad agrícola	INEC	0.2	
	Económico	INEC	1	
	venta de viviendas	CONAVU	0.3	
	Productividad neta de los achos	INEC	0.3	
	Distribución de capital	INEC	1	
	Densidad de los terrenos agrícolas por trabajador	INEC	0.6	
Sectores precursores de clase mundial	Hogares con TV de paga y telefonía fija	INEC/ ENGH	1	
	Penetración de la web/móvil	Cofesa	1	
	Porcentaje de hogares que cuentan con internet	INEC/ ENGH	1	
	Cobertura de la banca	CABV	1	
	Red carretera asfaltada	SCY	1	
	Costos aéreos	OSAC	1	
	Penetración del seguro en la economía	UNP	1	
	Accidentes por malas condiciones del camino	INEC	0.666	
	Carga portuaria (abierta y marítima)	SCY	0.333	
	Número de cables	SCY	0.666	
	Densidad de transporte público	INEC	0.666	
	Tamaño del mercado turístico	CONAVU	0.666	
	Penetración de sistemas financieros privados	CMBV	0.333	
Presencia de la banca comercial	INEC	0.333		
	Disponibilidad de aeropuertos	Dirección General de Aeronáutica Civil	0.333	
Sistema eficiente y eficaz	Autonomía fiscal	INEC	1	
	Eficiencia en recaudación	SNCP	1	
	Índice de calidad de la transparencia	ICIT	0.333	
	Agilidad del registro público	Com. Business	0.333	
	Medio informal	INEC	0.333	
	Facilidad para abrir una empresa	Com. Business	0.333	
	Índice de calidad de gobierno electrónico	Experto Público	0.333	
	Índice de información presupuestal	INEC	0.333	
	Transferir en línea coberturas	INEC	0.333	
	Resolución de litigios	INEC	0.333	
	Índice de corrupción y buen gobierno	Transparencia Mexicana	0.333	
	Vinculación con el mundo	Inversión extranjera directa	SE	1
		Interacción comercial con el exterior	SE	0.666
Flujo de visitantes extranjeros		IMM	0.333	
Ingresos por turismo		INEC	0.333	
Correspondencia internacional enviada y recibida		SCT	0.333	
Innovación de los sectores económicos	Patentes	IMPI	1	
	Empresas certificadas con ISO 9000	CONACYT	1	
	Número de investigaciones	CONACYT	1	
	Crecimiento del PIB industrial	INEC	0.333	
	Crecimiento del PIB de servicios	INEC	0.333	

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012).

Con la finalidad de facilitar un óptimo, eficaz y pertinente uso de los indicadores, los mismos fueron sometidos por el IMCO a un proceso de normalización, por medio de un método de "re-escalamiento" el cual consiste en considerar el rango de los valores que la variable adquiere. En el re-escalamiento se transforman los niveles de las variables para llevarlos al intervalo [0,1], empleando la distancia entre los valores máximos y mínimos que la variable toma, considerando todos los datos de la variable conjuntamente (Soto & Schuschny, 2009).

Estos autores hacen mención a que la unidad de análisis de mayor desempeño tendrá un valor 1 y el de menor, 0; como el re-escalamiento opera sobre los valores extremos de la variable, es importante verificar que no se esté en presencia de registros atípicos ya que la comparabilidad realizada sobre la base de este tipo de valores, distorsionaría considerablemente el análisis y concentraría los valores típicos en un estrecho rango de valores dentro del intervalo [0,1]. En el caso de la metodología empleada por el IMCO, el intervalo que utiliza es de 0 a 100.

Posterior a esto cada indicador es multiplicado por su respectivo peso para determinar el valor de los 10 subíndices de competitividad. Por último, cada subíndice se multiplica por el coeficiente de regresión obtenido al someter a todo el conjunto de indicadores a un análisis econométrico, resultando de esto el Índice de Competitividad Estatal.

El modelo matemático que utiliza el IMCO para la medición de la competitividad de los estados es descrito a continuación: $ICE = \text{subíndice "sistema de derecho confiable y objetivo"} + \text{subíndice "manejo sustentable del medio ambiente"} + \text{subíndice "sociedad incluyente, preparada y sana"} + \text{subíndice "economía y finanzas públicas"} + \text{subíndice "sistema político, estable y funcional"} + \text{subíndice "mercado de factores"} + \text{subíndice "sectores precursores de clase mundial"} + \text{subíndice "gobierno eficiente y eficaz"} + \text{subíndice "vinculación con el mundo"} + \text{subíndice "innovación de los sectores económicos"}$.

La variable endógena está representada por el Índice de Competitividad Estatal del IMCO; las variables exógenas están representadas por los 10 subíndices utilizados por el IMCO para medir la competitividad de las entidades.

FASE 1:

En esta fase se analizan los indicadores de competitividad mediante la obtención de sus coeficientes de correlación al contrastarlos con el Índice de Desarrollo Humano del PNUD, utilizando la información de todas las entidades federativas, con la finalidad de identificar los más significativos para ambos fenómenos al ser visualizados de manera conjunta. Los coeficientes de correlación se determinan mediante la fórmula estadística de Pearson, donde

$$r_{xy} = \frac{\sum(X-\bar{X})(Y-\bar{Y})}{\sqrt{\sum(X-\bar{X})^2} \sqrt{\sum(Y-\bar{Y})^2}},$$
 la cual fue tomada de Salkind (1999).

Al conjunto de datos conformado por los 88 indicadores de competitividad del IMCO y el Índice de Desarrollo Humano del PNUD de las 32 entidades federativas para el año 2010, se les aplica dicha fórmula para identificar la correlación existente. El Índice de Desarrollo Humano del PNUD presenta un valor de 0.7425 para Nayarit, en un rango de 0 a 1, ocupando la posición 15 a nivel nacional para el año 2010 (PNUD, 2012).

En esta primera fase también se realiza un ejercicio de sustitución, con el objetivo de validar la implicación del concepto de desarrollo humano en la competitividad del estado de Nayarit, el cual funge como el primer objetivo específico de investigación; para llevar a cabo dicho ejercicio se utiliza software Microsoft Office Excel versión 2007, con metodología tomada de la EGAP-ITESM (2010). Este procedimiento consiste en reemplazar con la media nacional los valores de 10 de los 20 indicadores de competitividad que presentaron mayor correlación con el IDH y cuya media nacional es superior al valor para Nayarit; y de esta manera, visualizar el cambio en las posiciones de competitividad de la entidad al procurarse mejores condiciones de desarrollo humano.

FASE 2:

En esta fase se estima un subíndice de competitividad para el periodo 2001-2010, denominado Subíndice de Desarrollo Humano, en el cual se

consideran los primeros 20 de los 88 indicadores que utiliza el IMCO para medir la competitividad de los estados que presentaron mayor correlación con el IDH; dicho subíndice se presenta en 3 grupos, recursos internos, recursos externos y bienestar objetivo, los cuales son analizados mediante modelo econométrico al ser contrastados con el IDH, con la finalidad de identificar la significancia de cada grupo en dicho índice y así identificar cuáles aspectos en los que converge en mayor medida tanto la competitividad como el desarrollo humano tienen mayor incidencia en el bienestar de la población.

El subíndice de desarrollo humano fue estimado dándole el mismo peso a cada indicador, ya que se considera que cada uno es determinante de bienestar y para otorgar a los valores un estándar de información; asimismo, se utiliza la metodología del IMCO (2012) para calcularlo, la cual fue descrita previamente en este apartado.

Como referencia teórica se considera el instrumento de medición del bienestar de Veenhoven (2013) así como un análisis factorial aplicado a los 20 indicadores mencionados previamente, mediante software E-views¹⁶ versión 6; determinando una agrupación de los mismos en: recursos internos, recursos externos y bienestar objetivo. Cada indicador de los 20 analizados es agrupado en factores, los cuales presentan características en común que los identifican de los demás factores.

Veenhoven (2013) propone una herramienta que abarque los significados substanciales de las mediciones más comunes que ha encontrado para definir una "buena vida"; esta herramienta consiste en una matriz donde presenta una clasificación cuádruple de los atributos de vida que él considera más significativos para observar y medir aspectos relacionados con el bienestar de las personas.

¹⁶ E-views es un paquete estadístico para Microsoft Windows, usado principalmente para análisis económico, el cual ha sido desarrollado por Quantitative Micro Software (QMS).

Cuadro 3.2: clasificación de los atributos de vida según Ruut Veenhoven, 2013.

	Externos	Internos
Oportunidades de vida (life chances)	Habitabilidad del ambiente para la persona (livability)	Habilidad de la persona para la vida (lifability)
Resultados de vida (life outcomes)	Utilidad de la vida de una persona (utility of life)	Apreciación de la vida (appreciation of life)
	Atributos externos	Atributos internos
Oportunidades de vida (life chances)	Dimensiones económicas, sociales, políticas, ambientales y ambientales. Estabilidad macroeconómica Acceso a la atención de la salud Derechos civiles y políticos Nivel de contaminación	Dimensiones de salud y educación Presencia de enfermedades Cantidad de la educación Calidad de la educación
Resultados de vida (life outcomes)	Bienes relacionales: autonomía y cercanía con otras personas Bienes económicos Compartmento filantrópico Huelga ecológica	Bienestar subjetivo Aspectos cognitivos: apreciación de la vida Aspectos afectivos: satisfacción con la vida Estados afectivos: amor, enojo Aspectos hedónicos: el placer que de la vida

Fuente: elaboración propia con datos de Veenhoven (2013).

Este autor desarrolla estas cuatro clasificaciones con la finalidad de representar las características o atributos que ha encontrado como más representativos de la vida humana, y tal como lo describe en su documento, una "buena vida". Como se ha mencionado previamente, el concepto de desarrollo humano abarca tanto las oportunidades como los resultados de vida; representa un cimiento básico para que las personas se provean de las condiciones idóneas de bienestar, para lo que ellos consideren una "buena vida".

En relación al cuadro 3.2, la *habitabilidad del ambiente para la persona* considera las condiciones externas o del ambiente donde se desarrollan las personas, las cuales se procura que resulten favorables para su vida, tales como la estabilidad macroeconómica, derechos civiles y políticos, nivel de contaminación, entre otros. La *habilidad de la persona para la vida* presenta aspectos tales como la salud y educación, donde se resalta el aspecto de cuán bien las personas están equipadas para hacer frente a las dificultades; este autor equipara este atributo de vida al término de "capacidades" usado por Amartya Sen.

En cuanto al atributo *utilidad de la vida de una persona*, Veenhoven hace referencia a la noción de que una buena vida requiere ser buena para algo o alguien más que para sí mismo, resaltando aspectos de los valores y trascendencia de la vida humana, y no sólo lo útil que resulta la vida de alguien en cuestiones meramente económicas. Para tal efecto incluye conceptos tales como los bienes económicos, el comportamiento filantrópico y la huella ecológica. El atributo de *satisfacción de la persona con su vida* lo presenta como el disfrutar más intensa y largamente el sentido de satisfacción y felicidad por la vida, el cual lo remite a una apreciación subjetiva de vida ya que se está haciendo referencia a la vida de seres humanos conscientes.

Veenhoven desarrolla este instrumento para observar y medir los atributos de vida que considera significativos para abarcar una diversa gama de aspectos relacionados con el desarrollo integral de las personas así como su trascendencia en el entorno que le rodea, por lo que se encuentra pertinente el uso del mismo para agrupar los indicadores de competitividad sujetos a análisis en función a dichos atributos, con la finalidad de observar el comportamiento de los mismos desde un enfoque sistémico de bienestar, y de esta manera relacionar el aspecto del desarrollo humano con la competitividad de las entidades donde habitan, así como la pertinencia e incidencia de los mismos en el Índice de Desarrollo Humano.

Como parte del cumplimiento del segundo objetivo específico de investigación, el cual consiste en establecer los niveles de significancia de cada componente del IDH en los niveles de competitividad del estado de Nayarit, es que se lleva a cabo un modelo econométrico representando los 3 subíndices que abarca el índice de desarrollo humano, salud, educación e ingresos, como determinantes de la competitividad de los estados, representada por el ICE; considerando en un panel de datos la información del periodo 2001 al 2010 de las 32 entidades de la República Mexicana de ambos índices, el IDH (subíndices) y el ICE.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Durante la fase 1 se realizan un par de ejercicios, correlación y sustitución, los cuales son explicados a detalle a continuación.

Para el ejercicio de correlación se utiliza la fórmula estadística de Pearson mencionada en el apartado metodológico; de esta manera se obtiene el valor de la correlación entre el índice de desarrollo humano y cada uno de los 20 indicadores de competitividad contemplados para este análisis, presentados en el cuadro 4.1, con valores dentro del rango de -1 a 1. Para efectos informativos se presenta el valor de la media nacional para cada indicador de competitividad así como la posición superior o inferior de Nayarit respecto a ese valor. Otro dato que se presenta en el cuadro 4.1 es la posición de mayor a menor del nivel de correlación de cada indicador de competitividad con el IDH del PNUD, esto para efectos de identificar los primeros 20 indicadores que se consideran para posteriores análisis presentados en este documento.

Cuadro 4.1: Nayarit, correlación de indicadores de competitividad con el índice de Desarrollo Humano, 2010.

Indicadores de competitividad del IMCO (agrupados en 10 subindicios)							
L. Sistema de derecho confiable y objetivo							
	Indicador de eficiencia	Índice de participación de la mujer	Imparcialidad de los jueces	Índice de calidad institucional de la justicia	Índice de confianza procedimientos mercantiles	Índice de eficiencia en la ejecución de sentencias	Ejecución de contratos
Valor del indicador para Nayarit (ponderado a escala 0 a 100, donde 100 es mejor)	83.2	102	105	80	86.2	89.1	57*
Valor de la media nacional	77.1(2)5	48.7(1)3	52.6(1)3	49.5(2)2	55.5(2)3	47.9(2)3	42.7(3)3
Respecto a la media, Nayarit se encuentra	Above	Above	Above	Above	Above	Above	Above
Coefficiente de correlación con CH (rango de 1 a 0)	0.288(1)40	0.267(1)50	0.102(4)33	0.284(1)33	0.247(1)33	0.471(2)45	0.242(3)58
Puesto del indicador respecto a su correlación con CH (del 1 al 10, donde 1 representa la mejor correlación con CH)	4	8	10	4	8	3	9
	Servicio notarial	Tasa de bancarrotas					
Valor del indicador para Nayarit (ponderado a escala 0 a 100, donde 100 es mejor)	51	71					
Valor de la media nacional	51.2(4)5	69.2(1)5					
Respecto a la media, Nayarit se encuentra	Above	Below					
Coefficiente de correlación con CH (rango de 1 a 0)	0.229(3)33	0.203(2)33					
Puesto del indicador respecto a su correlación con CH (del 1 al 10, donde 1 representa la mejor correlación con CH)	5	7					
II. Manejo sustentable del medio ambiente							
	Tasa de contaminación anual	Fuentes de energía no contaminantes	Emisiones industriales	Áreas naturales protegidas	Empresas certificadas por su responsabilidad ambiental	Consumo de agua en la agricultura	Sostenibilidad en la acuicultura
Valor del indicador para Nayarit (ponderado a escala 0 a 100, donde 100 es mejor)	6.6	11.2	100	100	6.7	4.7	54.2
Valor de la media nacional	11.4(2)2	44.2(1)1	51.2(2)2	17.2(3)2	19.2(2)3	2.4(2)	46.1(1)1
Respecto a la media, Nayarit se encuentra	Below	Above	Above	Above	Below	Below	Above
Coefficiente de correlación con CH (rango de 1 a 0)	0.072(4)33	0.412(2)33	0.203(3)33	0.347(2)33	0.193(3)33	0.471(2)45	0.242(3)58
Puesto del indicador respecto a su correlación con CH (del 1 al 10, donde 1 representa la mejor correlación con CH)	7	3	4	3	10	3	4
	Volumen extraído de aguas subterráneas	Monitoreo de la calidad del aire	Desechos naturales	Manejo de basura			
Valor del indicador para Nayarit (ponderado a escala 0 a 100, donde 100 es mejor)	15.23	21	100	71.63			
Valor de la media nacional	21.1(1)1	27.6(1)2	21.1(1)2	67.3(1)2			
Respecto a la media, Nayarit se encuentra	Below	Above	Above	Above			
Coefficiente de correlación con CH (rango de 1 a 0)	0.282(1)22	0.194(2)28	0.174(3)33	0.465(1)27			
Puesto del indicador respecto a su correlación con CH (del 1 al 10, donde 1 representa la mejor correlación con CH)	1	4	3	2			

II. Sociedad (Inclusión, prosperidad y saneamiento)							
	Indicador con escala 0 a 100 (donde 100 es mejor)	Valor de la media regional	Valor de la media nacional	Indicador con escala 0 a 100 (donde 100 es mejor)	Valor de la media regional	Valor de la media nacional	Participación Municipal mejor
Valor del indicador para Huayll (estandarizado a escala 0 a 100, donde 100 es mejor)	80.36	73.74	74.22	72.89	74.9	80.82	94.18
Valor de la media regional	80.36(100)	73.74(100)	74.22(100)	72.89(100)	74.9(100)	80.82(100)	94.18(100)
Resumen a la medida: ¿mejor o peor que el promedio regional?	Mejor	Peor	Peor	Peor	Peor	Peor	Peor
Indicador de sostenibilidad con GDI (rango de 1 a 5)	3.79(2441.1)	3.93(2422.1)	3.93(2422.1)	3.79(2441.1)	3.93(2422.1)	3.93(2422.1)	3.47(1911.1)
Resumen del indicador respecto a su contexto con GDI (del 1 al 5, donde 1 representa el mejor contexto con GDI)	1	1	1	1	1	1	2
Valor del indicador para Huayll (estandarizado a escala 0 a 100, donde 100 es mejor)	80.36	73.82	74.83	82.14	8	82.13	4.54
Valor de la media regional	80.36(100)	73.82(100)	74.83(100)	82.14(100)	8(100)	82.13(100)	4.54(100)
Resumen a la medida: ¿mejor o peor que el promedio regional?	Mejor	Peor	Peor	Peor	Peor	Peor	Peor
Indicador de sostenibilidad con GDI (rango de 1 a 5)	3.28(1409.1)	3.78(1717.1)	3.98(1747.1)	3.28(1409.1)	3.58(1577.1)	3.68(1617.1)	3.19(1342.1)
Resumen del indicador respecto a su contexto con GDI (del 1 al 5, donde 1 representa el mejor contexto con GDI)	1	1	1	1	1	1	1
IV. Economía y finanzas públicas							
	Deuda directa	Porcentaje promedio del gobierno	Tasa de dependencia económica	Desempeño promedio del PIB	Deuda como porcentaje de ingresos tributarios		
Valor del indicador para Huayll (estandarizado a escala 0 a 100, donde 100 es mejor)	86.27	21.52	47.16	89.89	87.52		
Valor de la media regional	86.27(100)	21.52(100)	47.16(100)	89.89(100)	87.52(100)		
Resumen a la medida: ¿mejor o peor que el promedio regional?	Mejor	Peor	Peor	Peor	Peor		
Indicador de sostenibilidad con GDI (rango de 1 a 5)	3.14(1113.1)	3.14(1113.1)	3.27(1147.1)	3.28(1149.1)	3.48(1229.1)		
Resumen del indicador respecto a su contexto con GDI (del 1 al 5, donde 1 representa el mejor contexto con GDI)	1	1	1	1	1		
PIB per cápita	Participación del PIB	Plan promedio de crecimiento de la deuda					
Valor del indicador para Huayll (estandarizado a escala 0 a 100, donde 100 es mejor)	4.47	40.87	49.91				
Valor de la media regional	4.47(100)	40.87(100)	49.91(100)				
Resumen a la medida: ¿mejor o peor que el promedio regional?	Peor	Peor	Peor				
Indicador de sostenibilidad con GDI (rango de 1 a 5)	3.42(1179.1)	3.42(1179.1)	3.38(1169.1)				
Resumen del indicador respecto a su contexto con GDI (del 1 al 5, donde 1 representa el mejor contexto con GDI)	1	1	1				
V. Sistema político, estable y funcional							
	Extensión de procesos gubernamentales de procedimientos municipales	Participación ciudadana en los elecciones	Suavidad con el electorado				
Valor del indicador para Huayll (estandarizado a escala 0 a 100, donde 100 es mejor)	5	57.18	50.72				
Valor de la media regional	5(100)	57.18(100)	50.72(100)				
Resumen a la medida: ¿mejor o peor que el promedio regional?	Peor	Peor	Peor				
Indicador de sostenibilidad con GDI (rango de 1 a 5)	3.14(1113.1)	3.88(1513.1)	3.79(1483.1)				
Resumen del indicador respecto a su contexto con GDI (del 1 al 5, donde 1 representa el mejor contexto con GDI)	1	1	1				
VI. Mercado de facturas							
	Salario promedio	Productividad agrícola	Elasticidad	Deuda de las facturas	Productividad neta de las facturas	Disponibilidad de capital	Debilidad de las facturas agrícolas por salario
Valor del indicador para Huayll (estandarizado a escala 0 a 100, donde 100 es mejor)	42.22	20.10	-47.45	52.65	70.4	8.10	22.43
Valor de la media regional	42.22(100)	20.10(100)	-47.45(100)	52.65(100)	70.4(100)	8.10(100)	22.43(100)
Resumen a la medida: ¿mejor o peor que el promedio regional?	Peor	Peor	Peor	Peor	Peor	Peor	Peor
Indicador de sostenibilidad con GDI (rango de 1 a 5)	3.55(1214.1)	3.10(1042.1)	3.95(1291.1)	3.56(1216.1)	3.24(1041.1)	3.80(1268.1)	3.18(1033.1)
Resumen del indicador respecto a su contexto con GDI (del 1 al 5, donde 1 representa el mejor contexto con GDI)	1	1	1	1	1	1	1

VI. Sectores presureros de clase mundial						
	Porcentaje de hogares con televisión de paga y telefonía fija	Porcentaje de hogares con internet móvil	Porcentaje de hogares que cuentan con internet	Cobertura de la banda	Redes sociales activadas	
Valor del indicador para Uruguay (estandarizado a escala 0 a 100 desde 100 en negro)	90.10	22.92	43.91	91.30	12.91	
Valor de la media nacional	87.26	26.11(17)	36.74(21)	89.88(12)	16.67(20)	
Respuesta a la media, Uruguay en encuesta	90.10	22.92	43.91	91.30	12.91	
Valor de referencia para Uruguay (según el indicador)	0.41119022	0.03661075	0.171294126	0.44487161	0.05422296	
Posición del indicador respecto a la comparación con UR (del 1 al 99 desde 1 representando el mejor resultado con UR)	6	10	6	30	10	
	Actividades por millón (condiciones del 2019)	Carga por hora (calor y ruido)	Número de viajes	Costos aéreos	Disponibilidad de transporte público	
Valor del indicador para Uruguay (estandarizado a escala 0 a 100 desde 100 en negro)	90.22	0	7.41	0*	2.36	
Valor de la media nacional	86.11(60)	11.24(66)	27.21(50)	11.47(50)	26.10(15)	
Respuesta a la media, Uruguay en encuesta	90.22	0	7.41	0*	2.36	
Coefficiente de correlación con UR (carga de 1 a 5)	0.42220872	0.26822011	0.44734178	0.48916212	0.21988208	
Posición del indicador respecto a la comparación con UR (del 1 al 99 desde 1 representando el mejor resultado con UR)	34	15	20	24	10	
	Carga del mercado hipotecario	Penetración del sistema financiero actual	Presencia de la banca comercial	Penetración del seguro en la economía	Disponibilidad de servicios	
Valor del indicador para Uruguay (estandarizado a escala 0 a 100 desde 100 en negro)	22.15	21.91	20.91	20.91	10.4	
Valor de la media nacional	46.16(52)	23.24(72)	21.94(67)	21.47(62)	26.10(15)	
Respuesta a la media, Uruguay en encuesta	22.15	21.91	20.91	20.91	10.4	
Coefficiente de correlación con UR (carga de 1 a 5)	0.16221914	2.2208108	0.60734306	0.36714508	0.21488201	
Posición del indicador respecto a la comparación con UR (del 1 al 99 desde 1 representando el mejor resultado con UR)	22	42	2	12	48	
VII. Gobierno eficiente y eficaz						
	Índice de calidad de la transparencia	Facilidad para abrir una empresa	Agilidad del registro público	Índice de calidad de gobierno electrónico	Índice de información presupuestal	Autoridad fiscal
Valor del indicador para Uruguay (estandarizado a escala 0 a 100 desde 100 en negro)	21.10	47.34	20.26	23.85	47.80	26.40
Valor de la media nacional	33.04(76)	52.48(72)	46.48(72)	40.24(70)	47.80(15)	26.40(16)
Respuesta a la media, Uruguay en encuesta	21.10	47.34	20.26	23.85	47.80	26.40
Coefficiente de correlación con UR (carga de 1 a 5)	0.01912422	0.11938115	0.07105200	0.08630778	0.02474480	0.44681076
Posición del indicador respecto a la comparación con UR (del 1 al 99 desde 1 representando el mejor resultado con UR)	86	71	42	10	80	26
	Inversión en bienes informáticos	Eficiencia en resultados	Renovación de servicios	Índice de corrupción y buen gobierno	Mercado informal	
Valor del indicador para Uruguay (estandarizado a escala 0 a 100 desde 100 en negro)	11.12	19.91	20.41	91.80	40.1	
Valor de la media nacional	20.28(77)	31.42(72)	14.40(62)	39.10(15)	34.02(12)	
Respuesta a la media, Uruguay en encuesta	11.12	19.91	20.41	91.80	40.1	
Coefficiente de correlación con UR (carga de 1 a 5)	0.04456471	0.47370143	0.03117236	0.432401	0.40807163	
Posición del indicador respecto a la comparación con UR (del 1 al 99 desde 1 representando el mejor resultado con UR)	97	27	94	80	27	
VIII. Vinculación con el mundo						
	Inversión extranjera directa	Inversión extranjera directa	Comercio exterior (servicios y bienes)	Flujo de visitantes extranjeros	Ingresos por turismo	
Valor del indicador para Uruguay (estandarizado a escala 0 a 100 desde 100 en negro)	6.02	16.42	16.38	0	11.56	
Valor de la media nacional	16.78(12)	21.38(12)	21.83(12)	7.22(12)	14.88(12)	
Respuesta a la media, Uruguay en encuesta	6.02	16.42	16.38	0	11.56	
Coefficiente de correlación con UR (carga de 1 a 5)	0.0366036	0.0366036	0.03674852	0.02011387	0.04018885	
Posición del indicador respecto a la comparación con UR (del 1 al 99 desde 1 representando el mejor resultado con UR)	42	47	36	11	47	

E. Integración de los sectores económicos						
	Crecimiento del PIB industrial	Crecimiento del PIB de servicios	Poblatos	Ingresos certificados con SIG SIG	Número de Investigaciones	
Valor de industria por hogar (ponderado a escala 1 a 10, desde 10 en negro)	2140	3040	120	140	4,00	
Industria de modo nacional	1174679	1181182	17200	1720000	2000000	
Acceso a la red de agua potable	Defecto	Defecto	Defecto	Defecto	Defecto	
Coefficiente de desigualdad en los ingresos (Índice de Gini)	0,33333333	0,33333333	0,33333333	0,33333333	0,33333333	
Presencia de internet (según el uso de internet en el hogar)	70	70	10	10	20	

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012) y del PNUD (2012).

Concluyendo con este análisis que los primeros 20 indicadores de competitividad más altamente correlacionados con el IDH del PNUD, son los presentados y descritos a continuación, en orden de mayor a menor correlación:

1. *Esperanza de vida al nacer: esta variable representa las defunciones de menores de un año de edad por cada mil nacidos vivos.*
2. *Escolaridad: representa los años promedio de escolaridad en la población mayor a 25 años.*
3. *Tasa de dependencia económica: relación de personas en edad de trabajar sobre los ancianos y niños.*
4. *Porcentaje de hogares con televisión de paga y telefonía fija.*
5. *Presencia de la banca comercial: representa el número de oficinas por cada 100,000 habitantes.*
6. *Porcentaje de hogares que cuentan con internet.*
7. *Población con acceso a drenaje; en porcentaje.*
8. *Analfabetismo: porcentaje de la población de 15 años o más que es analfabeta.*
9. *Coefficiente de desigualdad en los ingresos: proporción de personas que perciben menos de dos salarios mínimos sobre las personas con más de cinco salarios mínimos.*
10. *Penetración de la telefonía móvil: líneas celulares por cada 100 habitantes.*
11. *Muertes por desnutrición: muertes por desnutrición por cada 100,000 habitantes.*

12. *Manejo de basura: porcentaje de disposición de residuos sólidos en rellenos sanitarios, en toneladas.*
13. *Patentes: patentes solicitadas por cada millón de personas.*
14. *Participación laboral: proporción de la población económicamente activa sobre el total de población.*
15. *Red carretera avanzada: longitud de carreteras de cuatro carriles entre el total de la longitud carretera pavimentada (Km).*
16. *Productividad agrícola: miles de pesos por hectárea cosechada.*
17. *Salarios promedio: pesos por hora.*
18. *Penetración del seguro en la economía: monto de primas de seguro por cada mil pesos de PIB.*
19. *Calidad educativa: calificación promedio en matemáticas de prueba ENLACE.*
20. *Población sin acceso a instituciones de salud: proporción sobre el total de la población.*

El primer objetivo específico de esta investigación es el de validar la implicación del concepto de desarrollo humano en la competitividad del estado de Nayarit, para lo cual se lleva a cabo un ejercicio de sustitución¹¹ que permita mostrar el grado de influencia del bienestar de los habitantes del estado de Nayarit en la competitividad del estado, resultando para la entidad una modificación en su posición de competitividad del lugar 12 al 10; esto se lleva a cabo utilizando los indicadores de competitividad mayormente correlacionados con el Índice de Desarrollo Humano identificados previamente. Los resultados obtenidos fungen como uno de los sustentos para afirmar la hipótesis de esta investigación, en la cual se estipula que: el alcanzar niveles óptimos en los indicadores del desarrollo humano es determinante para incrementar sostenidamente la competitividad del estado; esto es, conforme se incrementa sostenidamente el desarrollo humano de los habitantes se incrementará la competitividad del estado de Nayarit.

¹¹ Metodología tomada del informe La Competitividad de los Estados Mexicanos: Fortalezando la competitividad del ENP-ITESM (2010), p.34 44.

Cuadro 4.2: Nayarit, Sustitución de valores¹² de indicadores de competitividad mayormente correlacionados con el IDH del PNUD, 2010.

Indicadores ICE con mayor correlación con IDH	Valor Nayarit respecto al resto de los estados, en una escala de 0 a 100	Valor de la media nacional
Esperanza de vida al nacer	53.78	60.44
Partición sin acceso a instituciones de salud	19.22	45.21
Muertes por desnutrición	65.82	66.94
Calidad educativa	68.13	71.04
Tasa de dependencia económica	41.55	47.78
Productividad agrícola	20.1	24.85
Formación de la fuerza laboral	27.92	32.71
Red carretera avanzada	72.8	19.67
Presencia de la banca comercial	26.04	33.61
Patentes	0.2	17.23

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012).

Investigaciones como la presentada por Ranis & Stewart (2006) reflejan la pertinencia de encauzar esfuerzos en acciones en pro del desarrollo humano como sustento y finalidad de los procesos de desarrollo económico, al puntualizar en sus conclusiones el hecho de que un país debe dar prioridad a los aspectos de desarrollo humano, de lo contrario no podrá moverse hacia una "categoría virtuosa"¹³ al darle prioridad solamente al crecimiento económico (traducción propia). El caso estudiado en dicha investigación de los países de Nigeria y Pakistán muestra que aunque ambos países lograron crecer su economía por cierto periodo de tiempo, ninguna logró trasladar los beneficios económicos en mejoras en desarrollo humano. Esto impidió un futuro crecimiento ya que en cada caso el sistema careció de capacidades humanas para generar innovaciones y lograr transformaciones estructurales en sus economías.

¹² Los valores presentados en el cuadro 4.2 se encuentran en un rango de 0 a 100, donde 0 es el nivel más bajo en competitividad y 100 el nivel más alto.

¹³ Estos autores lo definen como el hecho de que un sustento relativamente sólido en desarrollo humano promueve el crecimiento económico, mientras que un relativamente sólido crecimiento económico promueve el desarrollo humano, causando un ciclo virtuoso; contrario a esto un débil desarrollo humano contrae el crecimiento económico, lo que conlleva a retener las mejoras en desarrollo humano generando un ciclo vicioso.

Por otra parte, estos autores destacan que con la finalidad de lograr un ciclo virtuoso es importante comprender cómo mejorar en los aspectos de desarrollo humano, para lo cual presentaron como casos de éxito los países de China, Vietnam, Chile y Turquía, donde observaron en su mayoría recaudaciones de impuestos relativamente altas, una elevada proporción de asignación de gasto presupuestal a la salud y educación así como una reducción en la brecha de género para este último aspecto. Otra de sus conclusiones radica en que si bien las mejoras en desarrollo humano son esenciales para trasladarse al ciclo virtuoso, el crecimiento económico no lo sigue en automático; la experiencia de estos países indica que para tomar ventaja de la plataforma provista por el desarrollo humano, algunas reformas económicas son usualmente necesarias. Políticas que promuevan la investigación y el desarrollo al ser eficazmente vinculadas con el crecimiento de la economía también contribuyen a una transición eficaz al ciclo virtuoso desarrollo humano-crecimiento económico.

Si bien los esfuerzos para procurar mejores niveles de competitividad se presentan desde diversas esferas de actuación, considerando el aspecto multidimensional de medición del fenómeno, este cambio estimado en la posición de competitividad de Nayarit presenta un panorama favorable, especialmente tomando en cuenta el interés de la entidad en procurar el bienestar integral de los ciudadanos incrementando los niveles de competitividad, descrito como objetivo estratégico de desarrollo para el periodo gubernamental 2011-2017.

El recurso endógeno de la entidad, así como la disposición de mejores prácticas gubernamentales y sociales, entre otros aspectos, representan activos para impulsar y mantener acciones en las diversas esferas de actuación, con decisiones consensadas y concretadas bajo un escrutinio fiable, que les permita fungir como base sólida que favorezca en todo momento la apertura y viabilidad de evaluaciones y re-estructuras periódicas, de ser esto pertinente y necesario,

así como de objetivos a corto, mediano y largo plazo, forjados en un contexto certero, transparente y democrático.

Durante la fase metodológica 2 se estima el subíndice de desarrollo humano utilizando los indicadores de competitividad del IMCO que tuvieron mayor correlación con el IDH del PNUD, lo cual tiene como objetivo el presentar las posiciones de las entidades de la República Mexicana respecto a dicho subíndice, así como determinar la significancia de cada grupo de factores que lo integran en su aportación al desarrollo humano. Es de relevancia mencionar que este subíndice se considera como el grupo de indicadores de competitividad en los cuales se refleja el aspecto del desarrollo humano en la medición de la misma, en base a la teoría y análisis presentados tanto en el apartado metodológico como de resultados, con la finalidad de observar el comportamiento de los mismos en función a este enfoque, sin la intención de marcar una pauta definitiva y absoluta de análisis del enfoque del desarrollo humano en la competitividad de las entidades.

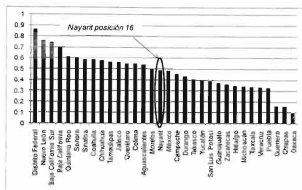
Como es reflejado en el Índice de Competitividad Estatal obtenido con datos al 2010 por el IMCO, el estado de Nayarit se encuentra posicionado en el lugar 12 de los 32 estados, sin embargo, en el subíndice de desarrollo humano estimado en este apartado, el cual se describe a detalle más adelante, Nayarit se encuentra en la posición 16. En la medición de competitividad a nivel global, el estado se encuentra más avanzado respecto a las otras entidades en comparación con el grupo de indicadores del mismo fenómeno que mayor correlación presentan con el desarrollo humano, de lo que se puede desprender la importancia de considerarlo como un fin en sí mismo en cada acción, individual o grupal, privada o pública, con fines o sin fines de lucro, ya que el desplazarlo como un medio para alcanzar otros fines conlleva a ubicarlo en una parte del proceso donde podría disminuir su visualización, importancia y prioridad, lo que podría provocar que el recurso disponible se utilice para la consecución de otros fines y el desarrollo humano resulte beneficiado sólo

como externalidad, esto es, como resultado indirecto de las acciones llevadas a cabo.

Cuadro 4.3: México. Subíndice de Desarrollo Humano estimado (posición por entidad), 2010.

Entidad federativa	Posición SDH
Distrito Federal	1
Nuevo León	2
Baja California Sur	3
Baja California	4
Quintana Roo	5
Sonora	6
Sinaloa	7
Coahuila	8
Chihuahua	9
Tamaulipas	10
Jalisco	11
Querétaro	12
Colima	13
Agua Calientes	14
Morelos	15
Nayarit	16
México	17
Campeche	18
Durango	19
Tabasco	20
Yucatán	21
San Luis Potosí	22
Guanajuato	23
Zacatecas	24
Hidalgo	25
Michoacán	26
Tlaxcala	27
Veracruz	28
Puebla	29
Guerrero	30
Chiapas	31
Oaxaca	32

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012).



Gráfica 4.1: México, Subíndice de Desarrollo Humano 2010 estimado, 2010.

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012)

La posición de Nayarit en el subíndice de desarrollo humano estimado es la número 16 respecto al resto de las entidades, cuando la posición por competitividad es la número 12. El desarrollo humano representa un aspecto no sólo importante, sino fundamental en la toma de decisiones tanto de índole pública como privada y el considerarla como fin en sí mismo dentro de los procesos previos a la especificación de programas y apoyo presupuestal contribuye significativamente en una mejora tanto en los niveles de bienestar de la población como de competitividad del estado.

Respecto a la estimación del subíndice, en el cuadro 4.4 se muestran los valores para cada indicador en cada columna de factores (1,2,3), presentando un coeficiente denominado carga factorial, el cual refleja la comunalidad que existe para cada indicador dentro de cada grupo o factores, esto es, la parte de la variabilidad del indicador que es debida al factor común, donde $x = aF + u$; x representa cada indicador sujeto a análisis, a representa el coeficiente o carga factorial comunal; F representa cada factor propuesto para crear la variable latente o inobservable y u representa la variabilidad explicada exclusivamente por el factor o indicador único (Cuadras, 2014).

Cuadro 4.4: análisis factorial de indicadores de competitividad.

Nombre de la variable	Bienestar objetivo	Recursos externos	Recursos internos
	Factor1	Factor2	Factor3
Población sin acceso a instituciones de salud	0.53738	0.02911	0.710046
Analfabetismo	0.760046	0.188906	0.501051
Calidad educativa	0.483557	0.194355	0.377205
Red carretera avanzada	0.169145	0.700826	0.357239
Escolaridad	0.776159	0.499331	0.294593
Patentes	0.210555	0.130144	0.253018
Muertes por destrucción	0.576849	0.381435	0.248537
Población con acceso a internet	0.743951	0.324526	0.261661
Manejo de basura	0.570065	0.426167	0.234459
Porcentaje de hogares que cuentan con internet	0.670018	0.537309	0.163269
Esperanza de vida al nacer	0.886544	0.361511	0.150169
Productividad agrícola	0.356681	0.452154	0.213527
Presencia de la banca comercial	0.006169	0.659639	0.105796
Porcentaje de hogares con televisión de paga y telefonía fija	0.730673	0.418848	0.080314
Penetración del seguro en la economía	9.05E-16	1	-7.43E-16
Coefficiente de desigualdad en los ingresos	0.752096	0.29477	-8.902393
Salarios promedio	0.416459	0.452533	-8.044552
Tasa de dependencia económica	0.727474	0.511351	-0.06409
Penetración de la telefonía móvil	0.726685	0.364555	-0.134459
Participación laboral	0.511183	0.591041	-0.60582

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012).

Desprendiéndose la siguiente clasificación:

Cuadro 4.5: clasificación del Subíndice de Desarrollo Humano estimado.

Recursos externos (RE)	Recursos internos (RI)
Red carretera avanzada	Analfabetismo
Presencia de la banca comercial	Calidad educativa
Penetración del seguro en la economía	Escolaridad
Participación laboral	Población sin acceso a instituciones de salud
Salarios promedio	Muertes por destrucción
Productividad agrícola	Patentes
Porcentaje de hogares que cuentan con internet	
Población con acceso a internet	
Manejo de basura	
Bienestar objetivo (BO)	
Coefficiente de desigualdad en los ingresos	
Tasa de dependencia económica	
Porcentaje de hogares con televisión de paga y telefonía fija	
Esperanza de vida al nacer	
Penetración de la telefonía móvil	

Fuente: elaboración propia con datos de Veenhoven (2013) y del IMCO (2012).

Los resultados para cada año del periodo 2001-2010 se presentan en un panel de datos, así como el Índice de Desarrollo Humano respectivo, con la

finalidad de analizarlos mediante una regresión lineal por MCO, los cuales se reflejan en el cuadro 4.6.

La variable dependiente (o endógena) está representada por el *Índice de Desarrollo Humano* (IDH) para el periodo 2001-2010 del PNUD. La variable independiente (o exógena) *RI* representa el grupo de *recursos internos*, la *RE* representa el de *recursos externos* y la *Bi* el de *bienestar objetivo*, todas para el periodo 2001-2010.

Cuadro 4.6: regresión simple del Subíndice de Desarrollo Humano con 3 variables.

Variable	Coefficiente	Estadístico-T	Probabilidad
<i>RI</i>	0.0926	8.485441	0.0000
<i>RE</i>	0.0599	4.683080	0.0000
<i>BO</i>	0.0403	3.674203	0.0003
<i>C</i>	0.7205	220.34850	0.0000
R²	0.750772		
Estadístico-F	317.3049	Prob. (Estadístico F)	0.000000

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012).

- Por cada incremento del 1% en los recursos internos, el índice de desarrollo humano incrementará en un 9%, permaneciendo las demás variables constantes.
- Por cada incremento del 1% en los recursos externos, el índice de desarrollo humano incrementará en un 6%, permaneciendo las demás variables constantes.
- Por cada incremento del 1% en el bienestar objetivo, el índice de desarrollo humano incrementará en un 4%, permaneciendo las demás variables constantes.

Las pruebas estadísticas reflejan que tanto a nivel individual como global, el modelo es significativo para explicar el fenómeno sujeto a estudio. La contrastación de indicadores en este modelo, se lleva a cabo con la finalidad de observar el comportamiento de los mismos así como de validar que los

fenómenos de desarrollo humano y competitividad presentan una interrelación, esto es, que son mutuamente incluyentes e interdependientes.

Tal como lo muestra Ordoñez (2011) en su investigación, donde se observa en el análisis de regresión que presenta la existencia de una relación estadística significativa entre el desarrollo humano y la competitividad, ya que los estados más competitivos sujetos a estudio tienen mayores niveles de desarrollo humano.

Los indicadores de competitividad considerados en el análisis econométrico presentado previamente, resultaron significativos para el desarrollo humano de la población; cada grupo, recursos internos al individuo, recursos externos y bienestar objetivo, visualizados individualmente, reflejan cierto nivel de incidencia en el IDH, identificando que los primeros dos grupos presentan mayor peso, siendo el bienestar objetivo el que muestra una contribución menor, lo que conlleva a deducir que el enfoque del desarrollo humano plasmado en el IDH otorga un peso considerable a las oportunidades de vida que tienen las personas, tanto a nivel personal como en relación a ciertos aspectos del contexto espacial en el que se encuentra ubicado.

Las oportunidades externas al individuo, tales como un red carretera avanzada, productividad agrícola, patentes, entre otros, son aspectos que se encuentran señalados en el Plan Estatal de Desarrollo de Nayarit 2011-2017 como impulsores de competitividad de la entidad, por lo que se detecta en el mismo el interés del actor gubernamental en impulsar al estado hacia mejores condiciones de competitividad, sin embargo, como se ve reflejado en los resultados del análisis econométrico, existen otra serie de indicadores de igual relevancia que también miden este fenómeno, por lo que conviene considerarlos en los programas y acciones plasmados en el Plan, así como procurar un equilibrio entre los mismos, partiendo del supuesto de que cada grupo de indicadores de competitividad presentados en el subíndice estimado, son relevantes para incidir positivamente en el fenómeno de la competitividad, sin dejar de lado el enfoque del desarrollo humano en el mismo, por el contrario,

fortaleciendo el enfoque multidimensional del fenómeno, así como las bases para un desarrollo integral sostenible.

En la investigación presentada por Gómez & Sanabria (2013) muestran un análisis de lo que consideran las variables más relevantes para el desarrollo, donde sus resultados reflejan que los países que han logrado tener éxito en la transformación productiva de sus economías han seguido políticas de estabilidad macroeconómica, estabilidad fiscal y manejo monetario responsable; han conseguido solidez de las tasas de inversión basados en el ahorro interno y creación de las condiciones para la inversión extranjera directa en sectores de interés para el país; le han dado una alta prioridad al desarrollo humano; han definido políticas públicas para el desarrollo de ventajas competitivas dinámicas en sectores de alto valor agregado y desarrollo tecnológico, y han realizado una combinación de políticas neutrales (por medio del mercado) y de intervención selectiva de fomento a sectores y actividades estratégicas.

En dicha investigación, entre otros factores destaca el aspecto del desarrollo humano como variable relevante para el desarrollo de una nación, no como una externalidad resultante de los diversos planes y programas que procuran dicho objetivo, sino como parte integral de una estrategia global de desarrollo.

De acuerdo al Informe sobre desarrollo humano del Perú (2005), la competitividad es un atributo de los agentes en el mercado, que constituye un rasgo y una meta intermedia para llegar al desarrollo humano. Esta competitividad incorpora al trabajador y sus familias en tanto personas y hace de ellas el objetivo principal del incremento en la productividad, de la expansión e inserción en los mercados, de los cambios tecnológicos y de los beneficios resultantes que permiten la ampliación de las libertades de la población.

Con la finalidad de extender el análisis de la significancia de las variables independientes, específicamente las relacionadas con el bienestar subjetivo, es que se presenta una regresión simple por MCO donde se consideran los

subíndices de "recursos internos", "recursos externos", "bienestar objetivo" y "grado de felicidad", ésta última es representativa del bienestar subjetivo, el cual está contemplado en el cuadro 3.2 de los atributos de vida de Ruut Veenhoven.

Cuadro 4.7: regresión simple del Subíndice de Desarrollo Humano ampliado a 4 variables.

Variable	Coefficiente	Estadístico-T	Probabilidad
<i>RI</i>	0.064126	4.703889	0.0001
<i>RE</i>	0.026852	1.090229	0.2852
<i>BO</i>	0.094048	5.361399	0.0000
<i>GF</i>	-0.03358	-2.933570	0.0068
<i>C</i>	0.775275	16.24404	0.0000
R²	0.959882	Estadístico Durbin-Watson	2.045199
Estadístico-F	161.505	Prob. (Estadístico F)	0.000000

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2012).

Al incluir el indicador subjetivo de "grado de felicidad", el indicador de "recursos externos" deja de ser significativo a nivel individual, lo que nos indica que son las oportunidades y resultados de vida interno al individuo los que aportan en su conjunto al grado de felicidad de las personas.

La presencia y relevancia de elementos de desarrollo humano en las mediciones de competitividad estatal, marcan la pauta en la concepción del desarrollo de una localidad para impulsar estrategias que deriven en incrementos sostenidos de desarrollo humano, por lo que en la fase metodológica 2 también se lleva a cabo un modelo econométrico el cual está previsto para el logro del segundo objetivo de investigación, en el cual se procura establecer los niveles de significancia de cada componente del IDH (salud, ingreso y educación) en los niveles de competitividad del estado de Nayarit; así como para fungir como sustento de propuestas puntuales que contribuyan al logro del tercer objetivo de esta investigación, el cual consiste en proponer estrategias que contribuyan a mejorar significativamente el bienestar de la población nayarita con base en el impacto que los indicadores del Índice

de Desarrollo Humano tienen en la competitividad del estado; dichas estrategias son presentadas en el Esquema 5.1 del apartado de Conclusiones de este documento.

El modelo matemático que se considera para el análisis econométrico se presenta a continuación: Índice de Competitividad (ICE) = Subíndice ingreso IDH (II) + Subíndice salud IDH (IS) + Subíndice educación IDH (IE). Donde la salud, educación e ingreso representan las variables exógenas o independientes, y la competitividad la variable endógena o dependiente. Este modelo se plantea con la finalidad de conocer el nivel de incidencia de cada indicador de desarrollo humano sobre la competitividad, sin embargo se reconoce que en términos de una especificación más completa del modelo, se requiere de todo el conjunto de indicadores pertinentes para medir la competitividad de los estados.

Cuadro 4.8. regresión simple de los indicadores del Índice de Desarrollo Humano del PNUD.

Variable	Coefficiente	Estadístico-T	Probabilidad
IS	0.695938	3.204614	0.0022
IE	0.482964	4.018000	0.0002
II	0.76157	6.004753	0.0000
C	-1.028083	-6.54156	0.0000
R ²	0.833652		
Estadístico-F	100.2298	Prob. (Estadístico-F)	0.000000

Fuente: elaboración propia con datos del IMCO (2014) y del PNUD (2015).

Donde la interpretación de los coeficientes de regresión queda como sigue:

- Por cada incremento del 1% en el subíndice de salud del IDH, el Índice de Competitividad incrementará en un 69%, permaneciendo las demás variables constantes.

- Por cada incremento del 1% en el subíndice de educación del IDH, el Índice de Competitividad incrementará en un 48%, permaneciendo las demás variables constantes.
- Por cada incremento del 1% en el subíndice de ingresos del IDH, el Índice de Competitividad incrementará en un 76%, permaneciendo las demás variables constantes.

Ranis & Stewart (2006) presentan en sus resultados de investigación los casos de éxito de China, Vietnam, Chile y Turquía, en los cuales se percibe en su mayoría una elevada proporción de asignación de gasto presupuestal a la salud y educación, como medida para mantener un ciclo virtuoso donde las mejoras en desarrollo humano acompañan y soportan un mayor crecimiento económico y esto a su vez contribuye a futuras mejoras en desarrollo humano.

Por otra parte, en la investigación presentada por Verner (2011) el autor identifica como indicador de competitividad al Índice de Desarrollo Humano partiendo de varios enfoques, entre ellos el de la Unión Europea, quien describe la competitividad como la habilidad de proveer a los ciudadanos de altos y sostenidos estándares de vida y empleo para todos los que desean trabajar (Klvačová & Malý, 2008; traducción propia. Tomado de Verner, 2011).

La serie de resultados de la investigación presentada en este documento encauzan la misma a generar recomendaciones enfocadas a mantener y robustecer el enfoque de desarrollo humano en las mediciones de competitividad de las entidades, las cuales se encuentran en el apartado presentado a continuación.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

El concepto de desarrollo humano, el cual surge de esta búsqueda constante y permanente de alternativas que provean de un abanico de posibilidades a las personas para hacerse de niveles deseados de bienestar, refleja los aspectos básicos que se requieren para llevar a cabo cualquier proyecto de vida; la salud como motor impulsor y sustentador, la educación como herramienta para construir un presente y un futuro deseado en el cual desenvolverse e insertarse asertivamente en la sociedad, no sólo como receptor de los beneficios que en la misma se gestan, sino también como proveedor de elementos esenciales que enriquezcan la vida de los que le rodean; y los ingresos como parte del flujo que contribuye a concretar proyectos deseables y con ello contribuir a un desarrollo sustentable de la sociedad en la que se encuentra inserto.

Estos tres aspectos, al ser combinados y utilizados eficazmente tanto en el corto, mediano y largo plazo, permiten aportar para un desarrollo sustentable y resiliente de una entidad, conociendo que en el contexto actual se encuentran fenómenos que podrían favorecer u obstaculizar el inicio, continuidad y conclusión de proyectos.

Al respecto el PNUD (2014) menciona sobre la trascendencia en que los planes y programas contribuyen a desarrollar la resiliencia humana, la cual asegura que las opciones de la gente son sólidas, ahora y en el futuro; la misma permite a las personas hacer frente y adaptarse a los eventos adversos, no en el sentido de aceptar la realidad que les tocó vivir, sino como un detonante de posibilidades a explorar, haciendo el máximo uso de sus capacidades y potencialidades, ya que como hace referencia Max-Neef *et al.*, (1994), concebir las necesidades tan sólo como carencia implica restringir su aspecto a lo puramente fisiológico, sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidad y, más aún, pueden llegar a ser recursos.

Es desde este enfoque que son analizadas las propuestas de índole gubernamental para el estado de Nayarit, tomando como referencia este actor principalmente con la finalidad de establecer un punto de comparación para así identificar los aspectos específicos en que incide el desarrollo humano en el progreso económico de la localidad, así como interpretar los resultados presentados previamente, ya que como lo menciona *Altenburg et al.*, (1998), es tanto el Estado como los actores sociales los que deliberadamente crean las condiciones para el logro de un desarrollo exitoso.

Dentro de los aspectos relevantes del Plan Estatal de Desarrollo 2011-2017 se encuentran los tres objetivos estratégicos: gobernabilidad, calidad de vida y desarrollo integral, los cuales permiten visualizar las prioridades que se están considerando en la entidad para lograr proveer oportunidades de bienestar a su población.

Como parte del desarrollo integral se desprende el objetivo específico de incrementar los niveles de competitividad de Nayarit, con acciones tales como el fomentar la creación de empleos de calidad; con infraestructura que contribuya al desarrollo de la localidad, manteniendo la ya existente, modernizando la red carretera estatal e impulsando proyectos estratégicos para el mejoramiento de la infraestructura de comunicaciones y transportes; fomentando un crecimiento económico sectorial y regional mediante un nuevo modelo para el desarrollo rural que mejore la rentabilidad de las actividades productivas así como proponiendo y llevando a cabo estrategias de sustentabilidad ambiental, ciencia y tecnología y equidad de género.

Una vez considerados estos aspectos, es que a continuación se presentan las conclusiones de los resultados de investigación, con la finalidad de robustecer la propuesta gubernamental para generar e incrementar los niveles de competitividad de Nayarit, agregando a la misma los aspectos relevantes visualizados desde el planteamiento del desarrollo humano, al considerar la competitividad desde su enfoque sistémico, el cual procura

capturar los determinantes tanto políticos, económicos, sociales y ambientales para el logro de objetivos de desarrollo.

Como ya se ha mencionado previamente en este documento, las personas son proveedoras y receptoras de las propuestas, acciones y resultados en pro del desarrollo. Su nivel de desarrollo humano personal marca la pauta para proponer estrategias que eficazmente contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de los segmentos de la población a los que impacta, ya que es en función de su condición de salud, educación e ingresos así como de un contexto sustentable y resiliente, como podrán contar con la flexibilidad y amplitud de propuestas; su realidad determina la contribución que proveen para establecer condiciones que les permitan a las personas decidir libremente su contexto de vida, con una vasta variedad de opciones, o como lo menciona Amartya Sen (1999), removiendo las limitaciones que dejan a las personas con insuficientes opciones y oportunidades de ejercer su voluntad propia o elegir libremente.

Por otra parte, el fenómeno de la competitividad depende invariablemente del capital humano, no sólo como un factor más de productividad, sino como el factor determinante de la misma. Tal como lo menciona Ruiz (2004), el proceso de inversión en capital humano y físico, permite configurar un nuevo patrón productivo, con lo cual se conforman espacios regionales competitivos.

Como se explicó en el apartado de Resultados, se estimó un Subíndice de Desarrollo Humano, haciendo uso de 20 de los 88 indicadores que el IMCO utiliza para la medición de la competitividad, los cuales se encontraron mayormente correlacionados con el IDH del PNUD; estos 20 indicadores se clasificaron en función a su relación con el bienestar de las personas, en *recursos internos (RI)*, *recursos externos (RE)* y *bienestar objetivo (BO)*, ya que como lo resalta Veenhoven (2013), cada uno de estos aspectos se encuentra relevante para proveer de posibilidades de bienestar para la población; encontrando que el que más contribuye al incremento en el bienestar es el de

recursos internos, tales como mayores niveles en la escolaridad, calidad educativa, manejo de basura así como un mejor control y disminución del analfabetismo, población sin acceso a instituciones de salud y muertes por desnutrición.

Al incluir el indicador subjetivo de "grado de felicidad" en este análisis, el grupo de "recursos externos" deja de ser significativo a nivel individual. Esto nos indica que son las oportunidades y resultados internos al individuo las que aportan en su conjunto al grado de felicidad de las personas, por lo que es relevante resaltar que el entorno que le rodea, el cual se encuentra en constante transformación, si bien le permite ubicarse en espacios con mejor infraestructura para el emprendimiento de proyectos productivos, es crucial que coincidan otros factores, como las condiciones de salud y educación de las personas, así como las oportunidades para mantener su flujo de ingresos constante y suficiente para llevar a cabo los proyectos de inversión deseados.

En estos cuatro grupos se encuentra plasmado el enfoque del desarrollo humano de expandir las posibilidades de que disponen las personas para elegir libremente, removiendo las limitaciones que dejan a las personas con insuficientes opciones y oportunidades para ejercer su voluntad propia (Sen, 1999), al presentar los *recursos internos* y *externos* como oportunidades de vida, y el *bienestar objetivo* y *subjetivo* como resultados de vida.

El primer grupo, *recursos internos*, representa las capacidades y posibilidades para el desarrollo interno del individuo, los *recursos externos* representan las oportunidades que se le presentan o el contexto en el que se desenvuelve, tales como una red carretera avanzada, presencia de la banca comercial, penetración del seguro en la economía, participación laboral, salarios promedio, productividad agrícola, hogares que cuentan con internet y población con acceso a drenaje. El *bienestar objetivo*, son los resultados concretos de vida, tales como el coeficiente de desigualdad en los ingresos, tasa de dependencia económica, hogares con televisión de paga y telefonía fija, esperanza de vida al nacer y penetración de la telefonía móvil. El *bienestar*

subjetivo es representado con el indicador "grado de felicidad" que provee INEGI mediante el módulo de Bienestar Autorreportado (BIARE) que integra la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) de 2012.

Si bien las acciones gubernamentales impulsan el desarrollo de una localidad, estos resultados reflejan la relevancia de la participación de la sociedad en la generación de su propio bienestar; el conocimiento de sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, así como las inherentes al entorno en que se desenvuelve, contribuyen a una óptima toma de decisiones y al desarrollo de la resiliencia humana. El hecho de que su contribución a la sociedad en la que se encuentra inserto aporte a la generación de un entorno sustentable, tanto en el sentido ambiental, como económico, social y cultural, propicia el sentar bases sólidas de actuación, para presentes y futuras generaciones.

Cabe hacer mención del bienestar subjetivo, el cual al ser incluido en el análisis, presenta significancia, sin embargo no contribuye a incrementar el Índice de Desarrollo Humano, lo cual resulta predecible al considerar que dicho índice se enfoca en aspectos valorativos cuantificados en función a las oportunidades y resultados de vida, sin considerar la percepción de los individuos respecto a los mismos.

De hecho el grupo de *recursos externos* deja de ser significativo para el fenómeno observado, con lo que se concluye que si bien el bienestar subjetivo en conjunto con las oportunidades y resultados de desarrollo interno aportan significativamente al bienestar de las personas, deja sin relevancia las oportunidades que provee el contar con un ambiente externo favorable para su desarrollo, lo cual es tan trascendente como el resto de los grupos, ya que es el mantener un adecuado equilibrio entre los mismos así como el manejo óptimo y el conocimiento de sus oportunidades, amenazas, fortalezas y debilidades, entre otros aspectos, lo que contribuye al objetivo del desarrollo humano y de la competitividad, el cual es el proveer de las condiciones para que las personas decidan en pro de mejores niveles de bienestar, por lo que se considera

pertinente proponer la inclusión de la percepción de las personas en la medición del desarrollo humano, con la finalidad de presentar una visión más holística del fenómeno así como más equilibrada de los aspectos que inciden en el mismo.

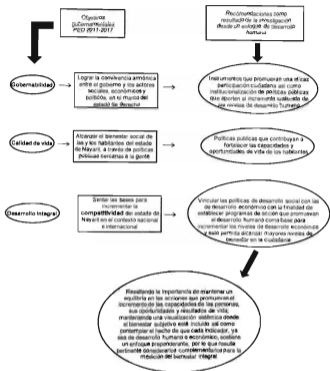
Respecto al análisis realizado de los indicadores de Desarrollo Humano, representándolos como determinantes del Índice de Competitividad Estatal mediante el modelo econométrico, se encontró que el indicador que más contribuye a la competitividad es el de ingresos, seguido por el de salud y en último lugar la educación, concluyendo que la competitividad es determinada en mayor medida por el nivel de ingresos generados, lo cual es de esperarse considerando que el emprender proyectos productivos y mantener un ciclo de inversión requiere de cierto flujo de dinero.

La principal carencia detectada mediante el IDH publicado por el PNUD en su informe 2015, es la de educación. Al respecto el IMCO (2014) menciona que los conocimientos y habilidades que están adquiriendo la mayor parte de los estudiantes mexicanos no son adecuados para garantizarles un desarrollo laboral productivo; dichos conocimientos podrán ser funcionales en algunas ocasiones para los trabajos que ofrece el sector informal pero no para la creciente competencia global a la que se enfrenta el país.

Diversos estudios sugieren que los beneficios asociados a la educación, tanto para el individuo como para la sociedad en su conjunto, como crecimiento económico, disminución de la desigualdad, productividad y capacidad de innovación tecnológica, se incrementan sustantivamente por la calidad de la enseñanza en las aulas (Woessmann y Hanushek, 2007; citado por el IMCO, 2014).

A continuación se presenta un esquema donde se presentan una serie de recomendaciones puntuales que surgen como resultado del proceso de investigación, donde se presenta en resumen las conclusiones presentadas en este apartado, con la finalidad de que funjan como sustento teórico en la elaboración o revisión de políticas públicas para Nayarit así como de material

de análisis para los tomadores de decisiones al momento de llevar a cabo las acciones y programas encauzados al logro de objetivos gubernamentales.



Esquema 5.1: Nayarit, recomendaciones como resultado de la investigación contenida en este documento.

Fuente: elaboración propia con base en resultados de investigación.

Esta serie de recomendaciones surgen de la inquietud de identificar ciertos aspectos susceptibles a cambio desde el enfoque de desarrollo humano, los cuales dan pie a continuar reforzando esta visión en futuras investigaciones, partiendo del hecho de la relevancia del mismo en el bienestar de la población,

ya que como lo mencionan Ranis & Stewart (2006; traducción propia), las mejoras en desarrollo humano no sólo son esenciales para llevar a un país hacia un ciclo virtuoso, sino que también son universal y potencialmente logrables; manejando políticas económicas apropiadas, las mejoras en desarrollo humano contribuyen a la transición hacia un ciclo virtuoso. Otro aspecto a considerar en futuras investigaciones es la relevancia de la valoración subjetiva de la población y su participación activa en la toma de decisiones y en planes de acción que se generen en el proceso, así como la visión sistémica presentada en estudios del desarrollo, ya que ciertamente la trascendencia de estos aspectos ha ido tomando más peso con la finalidad de contribuir idóneamente con investigaciones que se lleven a cabo en materia de desarrollo que redunde en bienestar integral para las personas.

Por último, resulta fundamental para mantener niveles deseados de desarrollo económico el sustentarlos con niveles de educación y salud óptimos, con la finalidad de que los mismos resulten sostenibles en el tiempo y de esta manera se extiendan no sólo para un lapso corto de tiempo, sino para un mediano y largo plazo y que esto logre generar niveles de certidumbre en la población que le permitan encauzar sus esfuerzos a producir mayor riqueza en todos aspectos, y no sólo a producir para subsistir en la dimensión del presente, sino proyectarse con expectativas, propuestas y recursos sólidos para su futuro.

REFERENCIAS

- Albuquerque Llorens, F. (2004). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 82, 162-165.
- Altenburg, T., Hillebrand, W., & Meyer-Stamer, J. (1998). *Building systemic competitiveness: concept and case studies from Mexico, Brazil, Paraguay, Korea and Thailand*. Germany: GDI (German Development Institute).
- Arroyo, J., & Berumen, S. (2003). *Competitividad: implicaciones para empresas y regiones*. México: Links.
- Bertoni, R., Castelnuovo, C., Cuello, A., Fleitas, S., Pera, S., Rodríguez, J., Rumeau, D. (2011). *¿Qué es el desarrollo? ¿Cómo se produce? ¿Qué se puede hacer para promoverlo? Construcción y análisis de problemas del desarrollo*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República de Uruguay.
- Blair, J. P., & Premus, R. (1993). Location theory. In R.D. Bingham & R. Mier (Ed.), *Theories of local economic development: Perspectives from across the disciplines* (3-27). United States of America: SAGE Publications.
- Cabrero, E. (2005). *Acción pública y desarrollo local*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cuadras, C. M. (2014). *Nuevos métodos de análisis multivariante*. Barcelona: CMC editions.
- Cukrowski, J., & Fischer, M. M. (2000). Theory of comparative advantage: do transportation costs matter? *Journal of Regional Science*, 40(2), 311-322.
- Diener, E., & Suh, E. (1997). Measuring quality of life: Economic, social, and subjective indicators. *Social indicators research*, 40(1-2), 189-216.

- EGAP-ITESM (2010). *La Competitividad de los Estados Mexicanos: Fortalezas ante la crisis*. Recuperado de <http://sitios.itesm.mx/webtools/competitividad/competitividad.html>
- EGAP-ITESM (2012). *La competitividad de los Estados Mexicanos. La ruta hacia el desarrollo*. Recuperado de <http://sitios.itesm.mx/webtools/competitividad/ranking.html>.
- United Nations (1990). *First Human Development Report*. Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/219/hdr_1990_en_completo_nostats.pdf.
- Gallicchio, E. (2004). El desarrollo económico local en América Latina. ¿Estrategia económica o de construcción de capital social? *Seminario Gobierno Local y Desarrollo*. Recuperado de http://www.dhi.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0079/desarrollo_economico_local_Am_Latina.pdf.
- Gómez, R. J., & Sanabria, J. P. P. (2013). Análisis comparativo de las variables más relevantes para el desarrollo. *Economía y Sociedad*, 17(41).
- Horn, R. V. (1993). *Statistical indicators for the economic & social sciences*. England: Cambridge University Press.
- IMCO (2012). *¿Dónde quedó la bolita? Del federalismo de la recriminación al federalismo de la eficacia*. México: Impresos Villafiorito.
- IMCO (2013). *Nos cambiaron el mapa: México ante la revolución energética del siglo XXI*. México: Impresos Villafiorito.
- IMCO (2014). *Las reformas y los estados. La responsabilidad de las entidades en el éxito de los cambios estructurales*. México: Impresos Villafiorito.

- Manucci, M. (2003). De la persuasión a la gestión de símbolos. *Revista electrónica Razón y palabra*, (35). Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n35/>.
- Manucci, M. (2012). Calidad de vida competitiva. 1129, 116-118. *Revista Mercado*. Recuperado de www.estrategika.com.ar/mercado0412.pdf
- Max-Neef, M. A., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1994). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona, España: Icaria Editorial.
- Ochoa, S. M. (2008). Apuntes para la conceptualización y la medición de la calidad de vida en México. *Documento de Trabajo del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, (49).
- OECD (2013). The OECD Better Life Initiative: Concepts and indicators. In OECD, *How's Life? 2013: Measuring Well-being*. Paris, France: OECD Publishing, doi: 10.1787/9789264201392-en
- Oliver, R. S. (2012). Mexico's Dilemma: Workers' Rights or Workers' Comparative Advantage in the Age of Globalization. *Pac. McGeorge Global Bus. & Dev. LJ*, 25(8), 195-242.
- Ordóñez Tovar, J. A. (2011). ¿Competitividad para qué? Análisis de la relación entre competitividad y desarrollo humano en México. *Revista del Ciudadano Reforma y Democracia*, (51), 177-210.
- Parsons, W. (2007). *Políticas públicas. Una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas*. México: FLACSO.
- Plan estatal de desarrollo del estado de Nayarit 2011-2017.
- PNUD (1990). *Desarrollo Humano, Informe 1990*.
- PNUD (2005). *Informe sobre desarrollo humano Perú 2005. Hagamos de la competitividad una oportunidad para todos*.

- PNUD (2012). *El Índice de Desarrollo Humano en México: cambios metodológicos e información para las entidades federativas*.
- PNUD (2014). *Informe sobre Desarrollo Humano 2014. Sostenere el Progreso Humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*.
- PNUD (2015). *Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas, México 2015. Avance continuo, diferencias persistentes*.
- Porter, M. (2007). La ventaja competitiva de las naciones. *Harvard Business Review*, 85(11), 69-95.
- Porter, M. E., Campos, E. B., Moreno, C. M., & Sánchez, M. P. S. (2010). *Ventaja competitiva: creación y sostenibilidad de un rendimiento superior*. Madrid, España: Pirámide.
- Ranis, G., & Stewart, F. (2006). Successful transition towards a virtuous cycle of human development and economic growth: Country studies. *Yale University Economic Growth Center Discussion Paper*, (943).
- Ricardo, D. (1817). *On the principles of political economy, and taxation*. London, England: J.M'Creery.
- Rosales, M. (2012). Desarrollo regional y competitividad en México. La competitividad y el desarrollo regional de México. *Documento de trabajo del Centro de estudios sociales y de opinión pública*, (39).
- Ruiz Durán, C. (2004). *Dimensión territorial del desarrollo económico en México*. México: UNAM, Facultad de Economía.
- Salkind, N. J. (1999). *Métodos de investigación*. México: Prentice Hall.
- Sánchez Toro, D. L., & Cruz Cerón, G. (2007). Marco conceptual para el desarrollo de indicadores de sostenibilidad. *Agronomía (Manizales)*, 15(1), 63-88.

- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. United States of America: Oxford University Press.
- Sen, A. (2000). A decade of human development. *Journal of Human Development*, 1(1), 17-23.
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*, (55), 14-20.
- Soto, H., & Schuschny, A. R. (2009). Guía metodológica: diseño de indicadores compuestos de desarrollo sostenible. *Documentos de proyectos (255) de la CEPAL*. doi: <http://hdl.handle.net/11362/3661>
- Tello, M. (2006). *Las teorías del desarrollo económico local y la teoría y práctica del proceso de descentralización en los países en desarrollo*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento de Economía.
- UNDP (United Nations Development Program). (1990). *First Human Development Report*.
- United Nations (1987). *Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future*.
- Valcarcel, M. (2006). Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo. *Documento de Investigación del Departamento de Ciencias Sociales Pontificia Universidad Católica de Perú*.
- Vázquez Barquero, A. (2000). Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual. *Documentos de proyectos e investigación de la CEPAL*. doi: <http://hdl.handle.net/11362/31392>.
- Veenhoven, R. (2013). The four qualities of life ordering concepts and measures of the good life. In A.D. Fave (Ed), *The Exploration of*

Happiness (pp. 195-226). Springer Netherlands. doi: 10.1007/978-94-007-5702-8_11

- Verner, T. (2011). National competitiveness and expenditure on education, research and development. *Journal of competitiveness published by the Faculty of Management and Economics of Tomas Bata University in Zlín, Czech republic*. Recuperado de <http://cjournal.cz/files/53.pdf>.
- Villarreal, R., & De Villarreal, R. R. (2001). La apertura de México y la paradoja de la competitividad: hacia un modelo de competitividad sistémica. *Comercio Exterior*, 51(9), 772-788.
- WEF (2014). *The Global Competitiveness Report 2014-2015*.

Páginas electrónicas:

- www.oecd.org
- www.oecdbetterlifeindex.org
- www.inegi.org.mx